

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Salie este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Se ha empezado a repartir el primer tomo del *Tratado de las Enfermedades crónicas*, de Durand-Fardel, al cual seguirá muy de cerca el *Tratado de Análisis Química aplicada a la Fisiología y a la Patología*, por F. Hoppe-Seyler, cuya impresion está adelantada.

En Diciembre próximo quedarán publicados los cinco tomos correspondientes al año actual, y abierta la suscripcion para 1878.

Para que reciban aquel los muchos profesores a quienes se remitieron los dos tomos primeros de la BIBLIOTECA, en virtud de pedido suyo y sin haber satisfecho cantidad alguna, ó tan solo una insuficiente, es de absoluta necesidad que libren la que les corresponde, dejando así cumplidas las condiciones de la suscripcion.

ANUNCIOS NACIONALES.

BÁLSAMO BROWNE.

Eficacísimo remedio comprobado por la observacion y experiencia de muchos distinguidos profesores, para la curacion pronta y segura de toda clase de úlceras, por inveteradas que sean, heridas por armas de fuego y demás causas traumáticas, quemaduras, grietas, fisuras, sabañones ulcerados; para las herpéticas y sífilides, que hayan sido modificadas ya por el tratamiento general interno, para los dolores reumáticos y neurálgicos y para otras muchas afecciones de las que hacen su manifestacion en el tegumento esterno.

Cuéntanse por centenares las curaciones obtenidas con este precioso medicamento, llamado a prestar grandes servicios a la ciencia de curar, y con el cual pueden sustituirse con palmaria ventaja la mayor parte de los tópicos medicinales que se usan en las mencionadas dolencias.

Se expende en los puntos siguientes: Madrid, Sr. Moreno, Mayor, 93, y Sr. García, Latoneros, 40.—Albacete, Sr. Serrano.—Alcalá de Chisvert, Sr. Alberta.—Avila, Sr. Castro.—Barcelona, Sres. Marqués, Genové, Soler, Saborit.—Badajoz, Sr. Estevez Verdejo.—Burgos, Sr. Barrio-canal.—Cartagena, Sr. Rico.—Cádiz, Sr. Conil.—Castellon, Sr. Fabregat.—Comillas, Sr. Lopez Barredo.—Ciudad-Rodrigo, Sr. Sendin.—Ciudad-Real, Sr. Obon.—Cadalso de los Vidrios, en las dos boticas.—Córdoba, Sr. Montilla.—Guadalajara, Sr. Almazan.—Olmedo, Sr. Diez.—Palma de Mallorca, Sr. Frau.—Palencia, Sr. Sadaba.—Piedrahita, Sr. Bonilla.—Pamplona, señor Peña.—Málaga, Sr. Torregimeno.—Santander, Sr. Vega.—San Sebastian, Sr. Ruiz de Eguino.—Segovia, Sr. Latorre Agear.—Ubeda, Sr. Peñas.—Valencia, Sr. Ribes.—Valladolid, Sr. Perez Minguez.—Vitoria, Sr. Cerrillo.—Villafranca de los Barros, Sr. Muñoz.—Infesto, Sr. Valdés Ortiz.—Zaragoza, Sr. Berbiela.—Cuenca, Sr. Zapata.—Leon, Sr. Merino.—Múrcia, Sr. Martinez.—Toledo, Sr. Duque.—Haro, señores Aguirre, Zubia, Baltanas, y en las demás poblaciones de alguna importancia.

goza, Sr. Berbiela.—Cuenca, Sr. Zapata.—Leon, Sr. Merino.—Múrcia, Sr. Martinez.—Toledo, Sr. Duque.—Haro, señores Aguirre, Zubia, Baltanas, y en las demás poblaciones de alguna importancia.

CARBONATO FERROSO PURO É INALTERABLE

EN POLVO VERDOSO

DE ARTECHE, FARMACÉUTICO.

Este producto, al que deben su accion las más renombradas aguas minerales ferruginosas, no ha podido hasta ahora ser obtenido en estado inalterable. Por su forma y pureza aventaja a las píldoras de su clase, y no produce como el hierro reducido eructos hidrogenados.

Es el único recurso en algunas dispepsias y de éxito seguro siempre que estén indicados los ferruginosos.

«El ácido carbónico, dice Soubeiran, del carbonato ferroso es desalojado sin dificultad por los ácidos contenidos en las vias digestivas. Esta fácil descomposicion le dá la ventaja sobre las otras sales de hierro insolubles. Su disolucion en el jugo gástrico es lenta y graduada, y no ocasiona la impresion local desastrosa que resulta de la administracion de las sales de hierro solubles.»

Precio del frasco, 3 pesetas 50 céntimos.

Depósito general: Bilbao, farmacia de Orive, Ascao, 2.

Depósitos para la venta: Madrid, Trespaderne, plazuela de Celenque, 3; Alicante, Soler; Barcelona, Fortuny hermanos y drogueria de Vidal y Rivas; Cádiz, Matute; Córdoba, Avilés; Granada, Rubio Perez; Gijon, San Pedro; Leon, Merino; Múrcia, Martinez, Santander, Rodriguez; Valencia, Fabiá; Valladolid, Calvo, sucesor de Gonzalez Reguera; Zaragoza, Rios hermanos, y en todas las buenas farmacias.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósís),	Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Afecciones escorbúticas,
	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor : LEBEAULT, MAYET & C^{ia} RUE DE PALESTRO, 29 Por menor : Farmacia LEBEAULT 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : Borrell.—En Barcelona : Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao : Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Leperdriol». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composicion del Fósforo de zinc, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn³), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion antigotosa y antireumatisal es con justo titulo reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de salud, del Czar de todas las Rusias.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion).—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de higado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

VICHY

Administracion : PARIS, 22, b^a Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del higado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden : En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compania, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Tribunales de oposicion.—Acertijos universitarios.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Envenenamiento del arzobispo de Quito.—REVISTA FRANCESA.—SECCION PROFESIONAL.—Fuera partidos médicos!—Un médico al otro.—BIBLIOGRAFIA.—PRENSA MEDICA.—Prensa extranjera: Tratamiento de la triquiasis por el termo-cauterio.—Un caso de ectopia congénita del corazon.—Osificación del globo del eje.—El hidrato de cloral como profiláctico del venéreo.—El ácido salicílico en el tratamiento de la iritis.—Tratamiento de la oftalmía purulenta de los recién nacidos.—Diferencia de composición entre la leche de la raza etiope y la de la caucásica.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—VARIEDADES.—Satisfactorio anuncio.—La ciencia y el arte.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

TRIBUNALES DE OPOSICION.—ACERTIJOS UNIVERSITARIOS.

Los periódicos políticos habian anunciado que entre las medidas trascendentales que se meditaban por el señor ministro de Fomento concernientes á instruccion pública, figuraba la de declarar *honorífico y gratuito* el cargo de juez de los tribunales de oposicion, ó lo que es igual suprimir las 15 pesetejas de honorarios que venian abonándose por cada acto de las oposiciones; y en efecto, habló ya la *Gaceta*, y el *dicho* periodístico ha pasado á ser un *hecho*... El presupuesto de gastos se verá por tanto considerablemente aliviado con el ahorro que de ahí habrá de resultar, y los *tenedores* de papel del Estado—que jamás llegarán á *cucharas*—podrán contar como seguro el puntual cobro de sus cupones.

En un país como este, donde hasta las plazas de aguador habrá que sacar muy pronto á oposicion, continuando el camino que se sigue, como medio de evitar el favoritismo *por un lado*, aunque se favorezca *por otro*—¡que tambien cabe en las oposiciones favor, y mucho y de muy mala calidad!—será imposible dentro de poco hallar quien quiera hacer parte de los tribunales de oposicion, y los que al cabo se encuentren dudamos que reunan las más recomendables condiciones.

Los inconvenientes que con esta variacion se evitan, serán reemplazados por otros todavía más graves, ó mucho nos equivocamos.

Legislase entre nosotros como á *pedazos* en materia de instruccion pública, y ¡así sale ello! Con hilo de color distinto zurce cada director los

remiendos que le parece oportuno sobre un fondo que ya apenas se distingue, y quedan las pegaduras tan mal casadas que difícilmente habrá quien entienda el abigarrado mapa que vá formándose.

En materias tan graves—que requieren profunda meditacion y fijeza en lo fundamental, invariable por largo tiempo—es de necesidad que tenga el Gobierno meditado y resuelto el pensamiento á que la instruccion pública ha de acomodarse; y despues, que el ministro del ramo, auxiliado por la Direccion, le realice en todas sus partes de la manera más armónica que sea posible. Deshacer hoy *porque nó*, lo que se hizo ayer *porque sí*; enmendar y corregir cien veces, poniéndolo cada vez peor, aquello que se hizo mal; encontrarse á cada momento con dificultades que no se habian previsto, y al vencerlas crear otras nuevas, es como marchar sin brújula ni carta, y á salga lo que saliere, por un mar desconocido... ¡Pensamiento, plan, sistema! Esto se necesita: sin ello nada puede hacerse á derechas.

—A más del Real decreto en que se declara *honorífico*—¡pues podia ser deshonoroso!—y gratuito el cargo de juez de los tribunales de oposicion, se ha publicado por el señor rector de la Universidad central, lo que verá el lector en el lugar correspondiente tocante al *intrincado* asunto de las matrículas... ¡Qué complicaciones y qué dificultades!

Por su parte los directores de los Institutos tendrán que dar análogas esplicaciones, á las que habrán de seguir otras y otras, para verse al cabo obligado el que haya de matricularse, despues de dar mil vueltas y ocuparse en prolijas interpretaciones de lo mandado y desmandado, á irlo á preguntar á las secretarías respectivas.

¿No convendria publicar una instruccion ó *guia*, clara y ordenada en que se informe á los *pacientes* de lo que tienen que hacer el estudiante de segunda enseñanza y el de enseñanza superior?

Bien es verdad que para *confeccionarla* convenirá esperar un poco más, por cuanto sospechamos que todavía han de introducirse en lo dispuesto algunas variaciones.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE SETIEMBRE DE 1877.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

La linfa como agente propagador de la infeccion variolosa.—La trepanacion inmediata en los casos de fracturas del cráneo.—Más sobre el ácido salicílico.—Curiosas observaciones sobre las bacteridias del carbunco.—El azoato de pilocarpina.

Academia de ciencias de París.—El Sr. Raynaud ha presentado una nota sobre la linfa como agente propagador de la infeccion vacuna, cuyo resúmen es el siguiente:

«Alternando con mis experimentos sobre la comunicacion de la vacuna por medio de la sangre, me he propuesto hacer otros para averiguar si estaba cargada de virus la *linfa procedente de una region vacunada*. Con este objeto vacuné á un caballo en la cara interna del menudillo. A los ocho ó diez dias, cuando estaba bien desarrollada la erupcion local, descubrí, á la altura del muslo, los dos troncos linfáticos que acompañan constantemente en este punto á la vena safena interna, y establecí una fistula, por la que salia gota á gota la linfa necesaria para mis ensayos.

«Inyecté en dos veces, con 24 horas de intervalo, en la yugular de un caballo, 22 centímetros cúbicos de dicha linfa fresca, y al sexto dia obtuve una magnífica erupcion de *horse-pox* en la nariz, los labios, la mucosa de la boca, de las encías y de la lengua. Inoculado en una ternera el líquido de estas pústulas, determinó una erupcion legítima de vacuna.

«Sin embargo, en otro caballo se hizo la inoculacion de la misma linfa mediante 50 picaduras y escarificaciones superficiales y una inyeccion subcutánea, sin que se desarrollase erupcion alguna, siendo así que vacunando ulteriormente con vacuna comun se logró un resultado positivo.

«La inyeccion en las venas que produjo el *horse-pox* y una igual que se hizo en otro caballo, fueron mortales: en este segundo experimento no llegó á presentarse la erupcion, muriendo el animal al sexto dia y presentando en la autopsia el intestino y el mesenterio sembrados de innumerables equimosis y de gruesos tumores sanguíneos. En el otro animal se vieron lesiones análogas, coágulos fibrinosos en todos los vasos, exudados sero-fibrinosos en las vainas de las arterias gruesas y de la aorta central, los ganglios mesentéricos rojos y muy tumefactos, en una palabra, un conjunto de alteraciones muy parecidas á las que se encuentran en los individuos que sucumben á las fiebres graves y especialmente á las viruelas.

«Sea como quiera, el hecho culminante es el de la virulencia de la linfa procedente de una region vacunada. Es de creer que cuando la sangre adquiere propiedades análogas, sea en virtud de la linfa recibida mediante el conducto torácico.»

Interesantes son sin duda estos estudios relativos á la *generacion* ó sea á la patogenia de la vacuna y de las enfermedades específicas en general; y no dejarían de tener utilidad práctica si los confirmáran observaciones ulteriores.

—El Sr. Gross ha remitido una nota que contiene las ventajas de una trepanacion inmediata en los casos de fractura de los huesos del cráneo con huesos siempre dimiento de esquirlas. Recibió un hombre una herida por contusion en la cabeza, y despues de un ligero síncope continuó dedicado á sus trabajos, pero á los tres dias sobrevino un estado vertiginoso, con temblor en la mano que impedia al sujeto escribir. Se hizo inmediatamente la trepanacion y se retiraron cuatro esquirlas, una de ellas de la lamina vítrea, de dos centímetros de longitud y que se habia clavado en la masa cerebral. Salió bastante supuracion; se hizo con grandes precauciones una inyeccion para limpiar la herida; se reunió esta en puntos de sutura en parte de su estension, y desde entonces empezó á aliviarse el enfermo, consiguiendo restablecerse al cabo de pocos dias.

Dice el autor, que evidentemente debió este enfermo su vida á la trepanacion, y que hubiera sido una gran imprudencia confiar, como hacen algunos, en el enquistamiento ó la eliminacion espontánea de las esquirlas. Lejos de eso, manifiesta su sentimiento por no haber acudido al trépano desde el primer instante, como dice debe hacerse en casos de este índole.

—El ácido salicílico, medicamento hoy en voga hasta que llegue su turno á algun otro, parece segun el Sr. Grellet, que es muy eficaz contra los diversos flujos vaginales. Usado en inyecciones en los casos de lóquios fétidos con fiebre intensa, vicia tre abultado y otros síntomas de calentura puerperal, ha bastado para contener en dos ó tres dias el curso de los accidentes y curar completamente al mal al cabo de poco tiempo.

Añade dicho profesor que en el tratamiento de las leucorreas acude siempre á las inyecciones de ácido salicílico, obteniendo constantemente buen resultado.

Suponemos que el ácido salicílico se administra para estas inyecciones en una proporcion análoga á la del ácido fénico en casos análogos, ó acaso mayor, puesto que los más de los autores convienen en que como desinfectante, es menor su virtud que la de este último agente.

Academia de medicina de París.—El infatigable experimentador Sr. Pasteur ha comunicado nuevas observaciones acerca del papel que desempeñan las bacteridias en la produccion de varias enfermedades y muy particularmente del carbunco. Despues de un largo discurso, que fué escuchado con el mayor interés, terminó asentando las siguientes proposiciones:

«1.^a La sangre de un animal sano nunca contiene organismos microscópicos ni gérmenes de los mismos: es imputrescible al contacto del aire puro, porque la putrefaccion

que con-
diata en
o con hu-
re una h-
ues de m-
s trabajo-
vibrionios
aparecer por sí solos.

«2.^a La sangre de un animal carbuncoso no contiene más organismos que la bacteridia; pero la bacteridia es un ser exclusivamente *aerobio*, por cuya circunstancia no toma parte alguna en la putrefaccion. Así, pues, la sangre carbuncosa es imputrescible por sí misma. Mas en el cadáver no sucede así: la sangre carbuncosa entra muy pronto en putrefaccion, porque todo cadáver humano dá asilo á vibriones procedentes del exterior y particularmente del conducto intestinal, lleno siempre de vibrionios de todas especies, los cuales determinan una pronta desorganizacion en cuanto dejan de hallarse contenidos por la vida normal de los órganos.

«3.^a La bacteridia desaparece en medio de los líquidos en presencia del gas carbónico, y esta desaparicion llega con el tiempo á ser absoluta en la sangre carbuncosa *pura*, es decir, que sólo contenga la bacteridia sin corpúsculos gérmenes. La sangre carbuncosa, espuesta al contacto del ácido carbónico, puede perder por el simple reposo toda propiedad infectante. Es un error creer que la putrefaccion por sí sola destruye la virulencia carbuncosa.

«4.^a No puede verificarse el desarrollo de la bacteridia, ó se efectúa con sumo trabajo, cuando se halla en presencia de otros organismos microscópicos.»

Agréguese á esto que el Sr. Pasteur ha conseguido *sembrar*, como él dice, las bacteridias del carbunco y aislarlas con objeto de demostrar que constituyen una especie particular de seres microscópicos y son el único agente productor del carbunco, el cual puede llamarse hoy *enfermedad de la bacteridia*, así como la triquinosis es la *enfermedad de la triquina* y la sarna la *enfermedad del acaros* que la provoca.

El Sr. Bert habia creído que la accion del oxígeno comprimido destruía las bacteridias de la sangre carbuncosa; pero el Sr. Pasteur afirma que esto solo sucede respecto de las bacteridias de forma de listoncitos, que mueren tambien bajo la influencia del alcohol, de la desecacion y de una temperatura inferior á 100°; mas no así relativamente á otra forma que consiste en corpúsculos brillantes y que, por el contrario, resiste á dichos agentes y á una temperatura de 120°.

Ya habia demostrado, efectivamente, el Sr. Pasteur que las bacteridias se reproducen de dos modos: por segmentacion y por una especie de gérmenes que aparecen en su superficie bajo la forma de corpúsculos muy refringentes, globulares, del diámetro próximamente de la bacteridia y á cuya aparicion sigue muy luego la reabsorcion del resto del listoncito.

Es sobremanera curiosa toda esta historia de un ser especial, que tiene la propiedad esclusiva de producir el carbunco, que nace por segmentacion y

por una especie de esporos, que necesita el aire para vivir, á diferencia de los organismos promovedores de la putrefaccion, que *lucha por la existencia* con otros organismos, dejándose á veces vencer por ellos, como sucede con los glóbulos rojos y vivos de la sangre de las aves, y que, por último, se presta al estudio y á la demostracion, mediante procedimientos muy ingeniosos y al parecer muy exactos.

La doctrina del parasitismo va adquiriendo, en virtud de los esperimentos del Sr. Pasteur, un ensanche progresivo y cuyos últimos límites es difícil prever. La gran guerra por la existencia entre los seres naturales, trasciende así hasta el mundo invisible para el ojo desarmado; se hace íntima y profunda, convirtiendo los traumatismos propiamente dichos en otros traumatismos más complexos que simulan enfermedades.

En cuanto á la terapéutica no se sabe todavía qué partido podrá sacar de estos notables estudios.

Sociedad de terapéutica de París.—Por un procedimiento especial prepara el Sr. Petit el principio activo del jaborandi llamado pilocarpina y el azoato de la misma base, del que dan hasta 25 gramos cinco quilógramos de dicha planta.

El azoato de pilocarpina es soluble en siete partes de alcohol absoluto hirviendo y en ocho de agua fria; cristaliza en hojuelas planas y posee un poder rotatorio de 76° hácia la derecha, siendo el de la pilocarpina de 100.

Se disuelve fácilmente esta sal en agua y en tal forma se la usa para inyecciones hipodérmicas, las cuales, sin irritar en manera alguna la piel, determinan muy pronto salivacion y sudor, á la dosis de dos centigramos de principio activo en toda una geringuilla de la siguiente disolucion:

Agua destilada. 10 gramos (8 escrúpulos).
Azoato de pilocarpina. . . 25 centigramos (5 granos).

Si la experiencia confirmase la eficacia de este medio, no hay duda que sería de la mayor importancia la invencion de un recurso que permite obtener inmediatamente un sudor abundante con el auxilio de una simple inyeccion que puede hacerse en cualquier caso sin inconveniente, y suplir á los sudoríficos tomados al interior, cuando no haya facilidad de administrarlos.

DR. RESANO.

ENVENENAMIENTO DEL ARZOBISPO DE QUITO (1).

Ha llegado á nuestras manos, gracias á la bondad de nuestro amigo el Sr. Fausto Teodoro de Aldrey, el informe de la comision de químicos encargada del exámen de las vísceras del señor arzobispo de Quito; y en cumplimiento

(1) Tomamos este artículo del estimable periódico venezolano que lleva el título de *Gaceta científica de Venezuela*.

de lo que prometimos en nuestro número anterior, vamos á darlo á conocer á los ilustrados lectores de la *Gaceta Científica* y á permitirnos comentarlo.

Los entendidos profesores encargados de esta experticia química, empiezan por establecer el diagnóstico, por exclusion, del envenenamiento por lo que ellos llaman principios tetánicos y nosotros llamaríamos venenos estrícnicos; á cuya conclusion llegan, despues de referirse á los síntomas que precedieron á la muerte y de eliminar la idea de todo veneno narcótico, ó de procedencia mineral.

Este juicio comparativo, aunque abstracto y escrito en términos breves, llena el objeto que se proponen sus autores, que es el de explicar la razon que tuvieron para dirigir sus investigaciones en el sentido de la estriénina, sin empezar por otros procedimientos que por camino más largo los trajera al mismo fin.

En seguida procedieron á demostrar la presencia del alcaloide en los líquidos y tejidos sometidos á su examen, por medio de distintos procederes que, dando el mismo resultado, vinieran á ser cada uno el comprobante de los otros.

El primero de estos procederes consistió en tratar el residuo de la evaporacion del líquido contenido en el estómago, por el ácido sulfúrico concentrado, y en seguida por el cromato ácido de potasio; bajo cuya accion tomó el líquido un color, primero azul y despues violado.

El segundo procedimiento tuvo por objeto la extraccion del veneno, que se obtuvo por los medios siguientes: adicionado el líquido con ácido oxálico, fué evaporado y filtrado; en este estado, se le fué agregando hidróxido de potasio hasta que se obtuvo reaccion alcalina; entónces se mezcló con cloroformo, se le puso en un tubo de cristal y despues de agitar la mezcla, se le dejó en reposo hasta que se formaron dos porciones de líquido enteramente distintas: la inferior, de un blanco lechoso, y la superior, rojiza, que fué extraida con una pipeta; la blanca, se sometió á la evaporacion hasta la sequedad y su residuo fué disuelto en agua acidulada con ácido clorhídrico, filtrado y tambien evaporado hasta que principió la cristalización, en cuyo momento se retiró del fuego. Pasadas veinte y cuatro horas se vió en la cápsula un anillo blanco, formado de pequeños cristales que, observados con el microscopio, se vió que eran bipiramidales unos, prismáticos otros y octaédricos los ménos: una pequeña cantidad de estos cristales se sometió á la accion del ácido sulfúrico primero, y del cromato de potasio despues, y dió el *color azul violado*.

El resto de la cristalización se disolvió en agua, y dividida en tres partes, se trató una por el clorido de oro, otra por el cromato de potasio, y otra por el iodido iodurado de potasio: en la primera se vió un ligero precipitado, en la segunda un leve enturbiamiento y en la tercera no se notó alteracion.

Hizose consistir el tercer procedimiento en la aplicacion del método de Galloway: acidulacion del líquido con ácido clorhídrico y reaccion alcalina por el amoniaco y la sílice, evaporacion de la mezcla y disolucion del residuo por el alcohol amílico; por esta operacion se obtuvo un residuo de evaporacion tambien, que se dividió en tres partes: una se trató por el ácido nítrico y tomó el color amarillo; otra por el ácido sulfúrico y cromato ácido de potasio y dió el color azul violado; la última por el ácido sulfúrico y por el ferro-cianido de potasio y adquirió una coloracion azul.

El cuarto método consistió en obtener el alcaloide por un proceder del todo semejante al segundo y comprobarlo por dos distintas reacciones, obtenidas, una por el cromato ácido de potasio, otra por el clorido de oro.

Una série de operaciones tan interesantes como largas de describir, fueron puestas en práctica para investigar la presencia de otros alcaloides; todos dieron un resultado negativo; y en cambio más de una vez se notó la reaccion estrícnica.

Todo esto se hizo con los líquidos del estómago y duodeno. La sangre depositada hacia tres dias en vasos cerra-

dos, se conservaba líquida y de un color rojo oscuro: procedióse á su examen por el método de Galloway, por cuyo procedimiento se obtuvo la estriénina, la cual fué comprobada por las reacciones que ántes señalamos.

Además, los químicos repitieron el experimento hecho por los facultativos encargados de la autopsia, y obtuvieron los mismos resultados.

La experticia que nos ocupa ha sido practicada con toda la esquisita escrupulosidad que el caso requería; las observaciones en ella hechas han sido repetidas, variadas y entendidas, como lo prescribe la buena lógica; y la presencia de la estriénina en los líquidos extraidos del cadáver del arzobispo de Quito, ha quedado evidentemente demostrada.

Ahora bien, si nos hubiese tocado en suerte esta experticia, habríamos puesto en práctica otros medios que creemos tan seguros como los descritos anteriormente, y que tienen para nosotros la ventaja de ser más expeditos. Queremos hablar de los procederes de Stas modificados; y de los de Graham y W. Hoffmann.

Consiste el primero, segun la modificacion de Rodgers y Girdwood, en someter los líquidos sospechosos á la accion del ácido clorhídrico diluido; filtrados en seguida y evaporados al baño maría, se disuelve el residuo en alcohol; esta disolucion se evapora á su turno y el residuo se disuelve en agua: este licor se trata por amoniaco y despues se le agrega cloroformo y se agita. Decantado el cloroformo con una pipeta, se deja evaporar y queda en el recipiente la estriénina en estado impuro. Si se quiere purificar, se trata por el ácido sulfúrico, del que á su turno se la puede separar por cualquiera de los medios conocidos.

El segundo, más sencillo aún, consiste en agregar 30 gramos de carbon animal á los líquidos, lavar despues dicho carbon en agua y tratarlo por el alcohol á 90°, que disuelve la estriénina.

Este último proceder se usa con frecuencia para determinar la presencia de la estriénina en la cerveza.

REVISTA FRANCESA.

El fosforo de zinc. — La trepanacion de la membrana del tímpano por un nuevo procedimiento. — La ascitis y las inyecciones de éter.

Desde hace algun tiempo vienen consignándose en las revistas extranjeras algunos casos de curacion obtenidos por medio del fosforo de zinc en las enfermedades que luego veremos y en casos refractarios á toda otra terapéutica. El Dr. Gros, extrañando que en Francia se haya generalizado poco la accion de este medicamento, publica en el *Mouvement médical* un trabajo cuyas principales conclusiones extractamos.

El fosforo de zinc tiene muchas y muy diversas indicaciones que se deducen de su accion estimulante y tónica sobre el sistema nervioso, siendo generalmente empleado en todos los casos de depresion nerviosa ó cuando parezca útil producir un estímulo vivo. Todos los hechos que se han publicado coinciden en este modo de considerar el medicamento, y empleándole en este sentido, han obtenido con él resultados excelentes muchos médicos ingleses y norteamericanos que le han usado contra el histerismo, las neuralgias, la clorosis, las anemias, las hemorragias uterinas, las dismenorreas, la amenorrea, el temblor mercurial ó alcohólico, la incontinencia de orina, la espermatorrea y la hipocondria.

Pero no es necesario remontarse á lo pasado, dice el doctor Gros, ni ir á buscar al Norte de América las observaciones sobre los efectos terapéuticos del fosforo de zinc. Aunque poco generalizado todavia, en Francia y Bélgica se han podido recoger algunos hechos interesantes.

Comencemos por el histerismo, y en él encontraremos

una observación del Dr. Jacques, de Florenville (Bélgica), que testualmente dice:

«Honorina B..., de 18 años, de constitución y temperamento excelentes, venía experimentando accidentes histéricos desde hacía dos años; menstruaba bien, no tenía lesión alguna funcional ni material en ningún órgano. Sobreveníanle todos los días hipo ó bostezos precursores, después de los cuales aparecían los síntomas característicos del ataque de histerismo convulsivo: pérdida de conocimiento, gritos roncós, movimientos desordenados de los miembros y del tronco, etc. Este estado se prolongaba por algunas horas, terminando con nuevos bostezos ó con un hipo persistente é insoportable.

«Asistieronla varios médicos distinguidos, que después de ensayar inútilmente todas las medicaciones que se hallan en boga, renunciaron á tratar esta afección rebelde y enviaron al campo á la enferma. Yo la hice tomar nuevamente los medicamentos mejor reputados como antiespasmódicos; aconsejé el empleo metódico de la hidroterapia; impuse una dietética conveniente, y cuando desesperaba de obtener resultado alguno, los artículos que leí en el *Moniteur* acerca del fosforo de zinc, me decidieron á ensayar el nuevo medicamento.

«¿Cuál no fué mi sorpresa al ver desaparecer todos los accidentes á los cinco días del tratamiento!

«Se empleó tan sólo un solo frasco de gránulos, y pronto hará un año que mi enferma no sigue tratamiento alguno; ha abandonado el campo y vuelto á sus ocupaciones habituales, no habiéndose desmentido su curación por accidente alguno.»

Podrá objetarse que el histerismo es una afección tan extraña en sus terminaciones como lo es en sus síntomas. Esto es cierto; pero si se une el hecho que acabamos de insertar con todos los demás que se han publicado, se hace ya difícil el no referir los beneficios obtenidos al medicamento empleado. Admitamos, sin embargo, que sea necesaria una larga serie de curaciones para afirmar algo que pueda tenerse por estable acerca del fosforo de zinc; esto no nos podría impedir el emplear el remedio cuando nos encontráramos ante casos que se hubieran resistido á los demás medicamentos; aun más, preferiríamos emplear desde luego este medicamento en razón á la rapidez de su acción, á la facilidad con que se le administra y á su inocuidad.

Decimos á su inocuidad, al contrario de lo que podría suponerse *à priori*. En efecto, pocos medicamentos energicos pueden manejarse con ménos exposición, porque 8 á 16 miligramos por día bastan de ordinario para producir el efecto que puede esperarse del medicamento, siendo así que se podría sin peligro administrar 40 miligramos. Pero aun más, cuando por error se toma una cantidad cualquiera, no hay nada que temer, porque sobrevienen infaliblemente vómitos que impiden toda acción tóxica.

En cuanto á su modo de administración, es de los más sencillos: 4 miligramos del fosforo de zinc representan exactamente medio miligramo de fósforo activo. Pueden darse desde luego de 4 á 8 miligramos en cada una de las dos principales comidas, ó sea 1 ó 2 miligramos de fósforo activo, atendiendo á que el fosforo de zinc es insoluble y no puede administrarse en pocion. Presenta además dificultades de preparación excepcionales, y así se comprende que analizando kilogramos enteros de este preparado del comercio, apenas se hayan podido encontrar pequeñas cantidades, lo cual hace que en muchos casos no se obtengan los resultados que se obtendrían con los gránulos bien preparados. Estos gránulos, dosificados á 4 miligramos, van generalizándose ya en las farmacias francesas.

—El Dr. Bonnafont publica en el *Mouvement médical* un caso muy interesante de sordera que, rebelde á todos los tratamientos ordinarios, curó radicalmente á beneficio de la trepanación de la membrana del tímpano, practicada por un nuevo procedimiento. Fué el primer enfermo un joven inteligente que había leído todos los tratados referentes á su padecimiento, y que conociendo la opinión del referido

profesor acerca de esta operación, la solicitó de él con instancia.

Bonnafont empleó en este caso un nuevo trocar cuya cánula se hallaba fija al tímpano desde hacía cuatro días, cuando presentó el enfermo á la Academia, sin provocar el menor dolor. El enfermo dejó á París, encantado por el éxito; pero desgraciadamente á los 15 días, sin acordarse de que tenía la cánula, cojió involuntariamente el hilo que la aseguraba y se la arrancó.

Siguió oyendo mientras permaneció la abertura del tímpano permeable á los sonidos, pero desapareció en cuanto la herida hubo cicatrizado á los 15 días de caerse la cánula.

Era pues otro mal resultado que había de añadirse á tantos otros. Pero este permitía deducir dos cosas importantes: la primera que el tímpano, tan sensible al menor contacto, puede hacerse insensible por las insuflaciones de vapores etéreos por medio del aparato Richardson; la segunda, que una cánula muy voluminosa puede permanecer fija al tímpano durante 15 días, y aun más, sin provocar ningún accidente, á pesar de hallarse el enfermo dedicado á ocupaciones muy activas.

Alentado por estas dos circunstancias, practicó Bonnafont la misma operación á una joven de 20 años cuya sordera era semejante; es decir, oía el reloj de bolsillo solamente cuando le aplicaba sobre la oreja y muy bien cuando le aplicaba á los huesos del cráneo.

Anestesiado el tímpano, hecha la perforación sin dolor, pudo inmediatamente oír el reloj desde algunos centímetros de distancia. Al día siguiente marchó la enferma para una provincia del Norte, y á los 20 días continuaba oyendo; pero tenía algunos dolores que la hicieron volver: pudiendo comprobarse una inflamación del conducto escitada por la estremidad de la cánula que provocaba vivos dolores al menor contacto. No había fiebre ni síntoma alguno general; la audición había desaparecido, pero continuaba oyéndose el tic-tac del reloj aplicado sobre los huesos del cráneo.

Se dudó en vista de esto de si debía ó no quitarse la cánula ó dejarla por el contrario, esperando lo que pudiera suceder. Consultado el Dr. Richet, contestó que los accidentes resultantes de la operación habían llegado á su mayor período de agudeza, y todo hacía esperar un decremento normal y regular. Si se quitaba la cánula, la herida del tímpano cicatrizaría y se perdería el beneficio que pudiera esperarse de la operación; debía pues dejarse el instrumento, combatiendo los diferentes accidentes que se presentarán.

Después de esta consulta volvió á marcharse la enferma, y su inflamación se resolvió lenta y regularmente sin complicación alguna. Un mes después cayó la cánula espontáneamente, reapareciendo el oído; á los cinco meses continuaba oyendo el reloj á algunos centímetros, y la perforación del tímpano conservaba el tamaño que le había dado la cánula; dos meses después continuaba perfectamente, si se exceptúa la molestia que le ocasionaba la secreción abundante del oído que tenía que expulsar sonándose con fuerza y retirando con un pincel el cerumen endurecido. Un año trascurrido después de la operación permite considerar este caso como favorable.

El Dr. Bonnafont, al hacer sus comentarios sobre este hecho, asegura que desde hace 20 años viene pronosticando que la trepanación de la membrana del tímpano ha de ser para el oído lo que la operación de la catarata es para los ojos, y que mientras esta conquista quirúrgica no sea un hecho bien averiguado, la terapéutica del aparato de la audición vejetará en una especie de *aurea mediocritas*, como lo hubiera hecho la oculística sin la operación de la catarata.

El manual operatorio empleado por este práctico es muy sencillo.

Coloca al enfermo sentado, con la cabeza apoyada contra el pecho de un ayudante y dilatando el conducto con el pequeño espéculum bivalvo de su invención, dirige

vapores de éter sobre el tímpano durante cinco ó seis minutos. Hecho esto, clava el trócar en la region postero-inferior de la membrana, y empuja con un estilete parecido á un porta lechinos, las aletas de la cánula que han de quedar detrás del tímpano, dejando de esta manera fija la cánula, á la que ata una seda encerada, para poderla retirar á voluntad.

Terminando su trabajo hace las siguientes conclusiones:

1.º Las *disecias*, por antiguas que sean, que hayan resistido á los medios ordinariamente empleados, como el cateterismo de la trompa, los revulsivos, etc., y en los casos en que los enfermos perciben distintamente el tic-tac de un reloj ordinario sobre las paredes del cráneo, deben atribuirse á un engrosamiento de la membrana del tímpano ó á una parálisis de los músculos de los huesecillos y por consiguiente de la misma membrana. En tales casos, solamente la trepanacion del tímpano, puede producir la curacion ó cuando ménos un alivio considerable.

2.º Esta operacion se hace sin dolor, empleando la anestesia por el aparato de Richardson y no puede producir ningun accidente sério.

3.º La cánula clavada en la membrana del tímpano, debe permanecer en ella hasta que naturalmente caiga.

4.º Si sobrevienen accidentes inflamatorios, se combatirán con los medios ordinarios, aguardando su resolucio-

5.º Despues de caer la cánula deben hacerse de tiempo en tiempo ligeras inyecciones de agua tibia para disolver las mucosidades de la caja que, acumulándose delante de la abertura del tímpano, pueden dificultar la audicion.

—Seguido de una nota de redaccion en que se asegura que la *Gazette médicale de Bourdeaux* no participa de las opiniones de su autor, publica este periódico un artículo en que habla de las *inyecciones intra-peritoneales de éter para combatir la ascitis*. El título sólo atrae suficientemente la atencion y despierta la curiosidad lo bastante para que creamos conveniente hacer en esta revista un resumen del artículo indicado.

«Yo habia asistido, comienza el autor Dr. Girault, á las operaciones de hidrocele practicadas por Dupuytren, Lisfranc, Roux, Velpeau, etc., y me habia compadecido de los enfermos que sufrían aquella operacion y me propuse reemplazar las inyecciones que en ellas se empleaban. ¿Qué líquido elegir? ¿el alcohol? Su avidez por el agua me hacia temer serios accidentes. El éter, por el contrario, casi insoluble en el agua, podia ser muy útil sin presentar las desventajas del alcohol. Decidime á emplear el éter, pero ¿en qué cantidad? Esta idea me detuvo.

«Antes de servirme del éter en mis operaciones creí que debia ensayarle en los animales: inyecté varias veces éter en la pleura y el peritoneo de los perros, que pesaban de 6 á 10 kilogramos. Noté en ellos vacilacion al andar, estiraban las patas delanteras y las levantaban con precaucion, como si tuvieran miedo, titubeaban, estaban débiles y tenían contracciones en los músculos de la cara que les hacian abrir desmesuradamente los ojos.

«Todos estos fenómenos desaparecian de los 35 á los 50 minutos. Con estos datos y despues de haber pensado en la medicacion, traté varios hidroceles por la inyeccion de éter en la túnica vaginal, obteniendo los más excelentes resultados, sin inflamacion ni adherencia; los enfermos podian trabajar el dia mismo en que eran operados. Comparando la túnica vaginal con el peritoneo, la pleura y las demás serosas, creí poder emplear el mismo tratamiento en las hidropesias de estas membranas; presentóseme una ocasion y no vacilé en practicar una inyeccion de éter en el peritoneo, teniendo el placer de ver curado al enfermo.

«Este tratamiento es sencillo: consiste en una puncion en el sitio en que ordinariamente se hace, para retirar totalmente el líquido del abdomen si es posible, y en hacer una inyeccion de 10 á 15 gramos de éter. Despues de esta inyeccion sobreviene á veces un dolor ardoroso y agudo, que desaparece pronto, pero que puede hacerse cesar aun antes, regando la parte dolorida con 15 ó 20 gramos

de éter; si el dolor continúa no debe inyectarse más.» Sigue á estos párrafos la historia de un enfermo palúdico, en quien tuvo el Dr. Girault que practicar cuatro veces la paracentesis; á la cuarta usó su inyeccion, y hé aquí como describe lo ocurrido:

«El 27 de Setiembre practiqué una puncion que dió salida á 13 litros y medio de serosidad amarillenta, ménos aluminosa que las veces anteriores.

«Hice una inyeccion: coloqué en una geringa graduada 30 gramos de éter con la intencion de inyectarlos lentamente; tardé media hora en inyectar 15 gramos. En este momento el enfermo me dijo:—¡Cómo engordo! Parece un buey. Mi cama es tan grande como la alcoba y la alcoba parece el mercado.—El pulso no se habia acelerado, la respiracion estaba natural y las pupilas conservaban su contractilidad.

«Retiré la geringa y la cánula, coloqué un esparadrapo en la herida y esperé.

«El enfermo se durmió sosegadamente y permaneció quieto una hora. Cuando le desperté, abrió los ojos, mostrándose sorprendido. Le pregunté lo que habia sentido: no se acordaba más que de la puncion y de la salida del líquido; aseguraba que hacia mucho tiempo que no se habia encontrado tan bien.

«Veinte dias despues, recibí la noticia de que la hidropesia habia vuelto á presentarse lo mismo que antes; volví á punzarle, pero sin inyeccion; despues de esta operacion curó el enfermo. Es probable que la reabsorcion se hubiera hecho si se hubiera esperado, porque todo conducia á creer que la funcion de la serosa se habia restablecido.

«Algunos años han pasado y el enfermo sigue bien.»

Siguen á estas otras dos observaciones, en las que el derrame se ha reproducido, y la enfermedad que le determinaba ha seguido su curso hasta producir la muerte, y luego vienen las siguientes conclusiones:

1.º El éter es el medicamento más seguro para curar las hidropesias de las membranas serosas.

2.º La cura sin inflamacion ni adherencias.

3.º Opera esta curacion restableciendo las funciones.

4.º El éter introducido en las membranas serosas, no produce ningun accidente.

5.º De las tres ascitis tratadas por el éter, dos eran consecutivas á una afeccion del corazon; los enfermos no han experimentado más que un alivio de poca duracion.

6.º La tercera, dependiente de la fiebre intermitente, endémica en este país, habia dejado el hígado atrofiado é hipertrofiado el bazo. El enfermo se restableció y pudo volver á sus ocupaciones de vendedor de ganados.

Como podrán juzgar nuestros lectores, nosotros no podemos menos de seguir el ejemplo de los redactores del periódico en que vió la luz el artículo precedente, pues ni podemos aplaudir el que se vaya á conclusiones tan terminantes por solo un caso de *curacion dudosa*, ni jamás imitaríamos la conducta del autor, á no verle por nosotros mismos practicar la inyeccion que preconiza y obtener sin riesgos un resultado favorable.

Que la túnica vaginal soporta el contacto del éter, y aun del cloroformo, es verdad y lo hemos comprobado por nosotros mismos en operaciones que hemos visto practicar, sin mayores ventajas que las que ofrecería una inyeccion de vino aromático ó tintura de iodo. Pero la túnica vaginal, aunque tenga todas las semejanzas anatómicas y todos los lazos de dependencia que se quiera con el peritoneo, no es el peritoneo, como las fosas nasales dependen de la mucosa respiratoria y no son los bronquios ni el pulmon. Creemos, pues, que al buen sentido aparece como peligroso en extremo y como no justificable el procedimiento aconsejado por el Dr. Girault. ¡Ojalá que la práctica nos demuestre en sus manos lo contrario!

SECCION PROFESIONAL.

¡FUERA PARTIDOS MÉDICOS!

Fuera partidos, nada de partidos médicos. Tal es mi lema, á pesar de haber vivido más de 20 años en ellos y tenido la fortuna de no tropezar con ninguno de esos llamados caciques: verdad es que comprendiendo mi situación he confiado poco y dormido menos, con la prevision de no acrecentar mis disgustos.

Fuera partidos, repito: son una incalificable depresion para la clase y una tortura y foco de agitacion para los pueblos.

Sin oposicion son malos, por oposicion serían peores. Sin oposicion el médico estaría á gusto de algunos, por oposicion podria estar á disgusto de todos, aun á disgusto de sí propio.

Muchos harian oposiciones brillantes y no servirian para el más infimo de los partidos.

Además en los partidos se daría poco mérito á las oposiciones, tan concurridas por la ciencia como por la osadía y la confianza, jamás por las eminencias, recelosas de la fortuna que suele presidirlas.

Los médicos no debemos pedir nada de los Gobiernos, puesto que las leyes nos conceden la libertad en el ejercicio de nuestra profesion: de la sociedad no esperamos más que exigencias, por las que necesitamos retribuciones, que no pueden armonizarse con pactos previos.

Sostener dicha libertad y relacionar dichas exigencias, tal debe ser nuestro fin.

Siendo libre el ejercicio de la profesion, es injusto el menor llanto. No hay derecho á quejarse de las consecuencias de una esclavitud espontánea, pues de todos es bien conocido el remedio: sacúdase la esclavitud.

¿No nos resistiríamos con fundamento, si se nos impusiese la obligacion de asistir partidos médicos? Sí, porque sería un ataque á la libertad profesional.

Así, inconscientemente y con la mejor buena fé, estamos minando y destruyendo la única cosa buena que tiene el ejercicio de la medicina, que es la libertad de ejercerla ó dejarla de ejercer en cualquier localidad. Por otra parte, la sociedad ni los pueblos pueden consentir que se les imponga ninguna clase y menos la del médico, con quien deben unirle lazos de simpatia que rechaza todo aire de violencia.

La clase médica empeoraría con la creacion de partidos forzosos: 1.º, en cuanto al aprecio; 2.º, en cuanto al trabajo y sacrificios, y 3.º, en cuanto á la retribucion.

En cuanto al aprecio, porque toda violencia enagena simpatias. En cuanto al trabajo, porque faltando el lazo de las simpatias, se repararía menos en las exigencias; y en cuanto á la retribucion, porque tendria que intervenir una tercera mano, cuya sombra sería negra para el médico.

Comparar el ejercicio del médico de un partido, con el del maestro, cura, médico de baños, etc., es desconocer la distancia que los separa y que los *separará siempre*.

El maestro, cura, médico de baños, de hospital, etc., tienen un templo para sus especiales funciones, tienen además temporadas, dias, horas fijas que consagran tranquilamente á sus ejercicios, de los que nadie puede distraerles; actúan, en una palabra, sobre colectividades reunidas, al paso que el médico de partido obra sobre individualidades dispersas é impotentes, pero enérgicas y conmovedoras en sus exigencias.

El maestro, cura, etc., son unos pontífices con la virtud y poder de anatematizar á cualquier osado protestante, escriba ó fariseo, que tratase de interrumpirles en cualquier sentido. Tienen, en una palabra, proteccion.

El médico de partido es un peregrino, una especie de Judío Errante, sin templo, sin Providencia y sin patria.

Tiene que serlo, ó dejar de ser médico de partido. Sin Dios, porque para él no hay época, ni dias, ni horas de culto, de descanso ni de sosiego. Los dias más solemnes y

gratos al Señor y á la sociedad suelen ser la caja de Pandora para el médico de partido.

Sin patria, porque tan pronto vive en el labrado como en la selva; saborea alternativa é inopinadamente la brutal franqueza del beduino y el corrosivo melindre del villano.

Sin templo ni hogar, porque su vida le hace participar de la oscuridad de la noche, de las tempestades é intemperies, calor, frio, agua, nieves, hielo, etc.

Todo esto lo he sufrido, lo sufro yo; pero ¿qué derecho tengo para lamentarme? Ninguno. Lo sufro porque quiero, y sufrimientos espontáneos son tolerables y es imprudencia lamentarse de ellos.

Abandonemos, pues, insensatos proyectos de esclavizar-nos reglamentariamente siendo libres. Protesto contra todo proyecto de partidos médicos, que, por halagüenos que parezcan, son un atentado contra la libertad profesional; más digo, son un lazo insidioso contra el que doy la voz de *Alerta*.

Ser esclavo voluntario, aunque feo, es soportable; antes que serlo forzoso, la muerte.

En resumen, fuera partidos médicos. Libertad profesional á todo trance y arancel para cobrar de las municipalidades los honorarios á las ocho dias de prestados servicios facultativos, *siempre voluntarios*, relativos á higiene pública, asistencia de pobres y casos médico-legales.

No hay necesidad mas que de union y pactos, no con municipios, sino entre los comprofesores inmediatos, pactos de moralidad y decencia, en manera alguna abusivos en ningun sentido. Tal es el voto de

EULOGIO LOPEZ VILLALUENGA.

Montejo de San Miguel, Agosto 1877.

UN MEDICO AL OTRO.

En el número 1.232 de EL SIGLO MÉDICO, seccion profesional, emite su opinion un tambien incógnito comprofesor respecto al arreglo de partidos médico-farmacéuticos, exponiendo en forma de preguntas algunas dificultades al *Proyecto de reglamento*.

No es mi ánimo entablar una discusion; únicamente me propongo dar á conocer á mi ilustrado colega mi manera de pensar en los puntos á que se refiere, de la cuestion hoy de más interés para los que ejercemos en los pueblos rurales, haciéndolo en forma de respuestas, por ser la misma en que él lo ha efectuado en su ya citado escrito.

Sobre el tribunal de oposicion.

1.ª La clase médica no abdica de su libertad proveyéndose por oposicion los partidos médicos, porque en el proyecto de reglamento no se impide por ninguno de sus artículos el libre ejercicio de la profesion; por lo tanto, siempre resultará igual que hoy nos encontramos despues de contratar el vecindario de un pueblo, es decir, que el profesor que guste puede ir á establecerse en él, pagando los vecinos hasta la terminacion del contrato la cantidad estipulada al médico contratado y además al otro profesor los que de sus servicios quieran utilizarse. Con el citado proyecto, en todos los pueblos de más de 1.000 vecinos, sólo se proveen por oposicion las plazas de pobres, razon por la que queda todavia campo suficiente con dichos pueblos y las capitales de provincia, para el que no queriendo hacer oposicion á alguna plaza vacante (hoy contratarse con el vecindario), ó ejercer libremente la profesion en un partido rural (hoy hacerse partido) quiera practicar, no teniendo, por lo tanto, que abdicar de una libertad que ni siquiera coarta el citado proyecto.

Antes de dar por contestada la 1.ª pregunta debo hacer una advertencia: ¿Por qué si deseamos el libre ejercicio de la profesion, no clamamos contra las oposiciones para proveer las plazas del profesorado médico, de hospital, baños, ejército, armada, etc., etc., para poder cada uno

hacer uso de su título en cualquiera de dichos ramos, si le pareciera oportuno y así agradara á los alumnos, enfermos, bañistas, batallones ó tripulaciones? Porque hay plazas para las que debe el hombre, poseedor de un título, sufrir una prueba de su aptitud, ya por exigirle así la especialidad, para la que no todos servirían, ya por carecer la mayoría de los que habían de ser electores, hasta de las más simples nociones para poder juzgar, ya por ambas cosas á la vez; y por lo mismo, siendo un deber del Gobierno velar por la conservación de la salud en sus súbditos, en él reside la facultad de evitar su menoscabo, exigiendo á los aspirantes pruebas de su aptitud para la especialidad, y haciendo que la elección la verifiquen personas de reconocido mérito para que su juicio sea lo más exacto posible.

2.^a Ningun tribunal de exámen ú oposicion tiene atribuciones más que para señalar al Gobierno las personas que en su concepto son acreedoras á la recompensa; al contrario, el Gobierno, que es el que la adjudica, las tiene y muy amplias, pues en los presupuestos de ingresos se incluyen las contribuciones que pagan los particulares, y en los de gastos los sueldos de todas las plazas de nuestra carrera que se proveen por oposicion, y habiendo tantas en las que lo efectúa, y concurriendo iguales motivos, segun se desprende de la 1.^a contestacion, en la de partidos médicos, ¿puede oponerse la nacion á que lleve á cabo esta reforma, hallándose comprendida en sus atribuciones?

3.^a Sólo por nuestra salud y conveniencia particular no podemos ser apropiados para todas las localidades, pues con relacion á la Facultad todos somos iguales y respecto al carácter tenemos obligacion de serlo; no compete al tribunal tener en cuenta los primeros motivos y sí al aspirante, y como en el proyecto de reglamento no resulta en esto variacion, pues al proveerlo con arreglo á la legislacion actual, si no tiene influencia con los caciques se queda sin la plaza aunque le convenga, y si se hace por oposicion y hay otros cuyos ejercicios sean más sobresalientes le sucederá igual, de ahí que no concepto de valor esta objecion.

4.^a No debo manifestar más á mi querido compañero, que nunca debió ocurrírsele hacer esta pregunta sin fijarse en que jamás podrán verse libres de sugerencias los miembros de un tribunal; ¿y por eso deben desterrarse las oposiciones para proveer las plazas de médicos de partido? No, porque si por esta forma de provision se cometen injusticias, ¿no serán doblemente mayores si falta la traba de un ejercicio público en que todos pueden juzgar si ha habido ó no parcialidad al calificar el tribunal? ¿No es de mayor interés general y particular la oposicion á una cátedra, pues el profesor es quien nos forma, y nosotros los encargados de la salud pública, y sin embargo nadie alza su voz en contra de dichas oposiciones? ¿De suponer arbitrariedad en las oposiciones, no será igual en los exámenes?... Más vale pasar á la siguiente.

5.^a En el proyecto de reglamento ya dije quiénes deben desempeñar el cargo de jueces, el que será retribuido como son en todo tribunal de oposicion, pagándose sus dietas y los gastos que origine el crear el negociado de partidos médicos que mencioné en dicho proyecto, del tanto por ciento sobre sus sueldos, que le correspondiera pagar á los individuos del cuerpo.

Sobre el facultativo inamovible.

6.^a Siendo una cuestion de interés particular y habiendo precedido la contestacion 3.^a, creo está bastante discutida. Sin embargo, haré una observacion: ¿no tienen libertad los aspirantes de hacer oposicion cuando se anuncie una plaza que pueda convenirles, y si le agracia con otra seguirla desempeñando hasta nueva oposicion, en que con ascenso pueda obtenerla en la localidad que desea?

7.^a Menos de suponer es lo enunciado en la 7.^a pregunta, no habiendo jefatura, hojas de servicio, inamovilidad y ascensos por oposicion y antigüedad en el cuerpo; pues en el estado en que nos hallamos, no se requiere más adorno ni méritos para lograr un buen certificado de haber

servido el partido, ó sostenerse en él si tiene buena dotacion, que guardar deferencias á los múltiples reyezuelos rurales; visto lo cual, siempre lleva ventajas y no pequeñas aun á falta de virtud y sólo por interés de los individuos del cuerpo, si se proveen por oposicion.

8.^a Hay intrigas en los pueblos para derribar al facultativo que no quieren, porque saben que á su marcha son dueños de elegir al que desean, y muchas veces por colocar á algun otro, que haya venido á hacerse partido. Pero como por la oposicion cesarian las rebajas en la dotacion, servicios hasta con pérdida de la dignidad profesional y personal, y otras muchas cosas que estipula en el contrato con algunas familias el que quiere hacerse partido, y como la estralimitacion de lo preceptuado en el proyecto de reglamento, seria falta de cumplimiento á las órdenes del gobierno, de ahí que nada sucederia por imposibilidad de parte.

9.^a Como al plantear una idea nueva en la práctica ocurren cuestiones, de aquí que para salvarlas, cuando un pueblo cayera en desacato por no querer al profesor nombrado, se le impusiera una multa y traslacion del facultativo á la capital de la provincia, donde quedaria á las órdenes del gobierno, cobrando el sueldo como si sirviera la plaza, hasta que vacara otra de igual categoría á la que sería enviado; y mientras tanto el pueblo careceria de la asistencia facultativa; mas si en dicha época desistía de su actitud hostil, se anunciaria á la oposicion, para proveerla de nuevo.

10. Con el proyecto de reglamento debe conocerse, por lo anteriormente expuesto, que la clase médica no se verá entronizada ni apedreada, sino en un justo medio, que es la posicion que le corresponde.

Sobre los pueblos.

11. Estamos en época y hemos estado y estaremos siempre, de que los pueblos acepten todas las órdenes del Gobierno y las acaten, siempre que redunden en beneficio del pueblo, como no podria ménos de comprender al poco tiempo de práctica, que efectivamente en pró suyo era esta forma de provision. ¿No sucedió igual con otras profesiones y hasta en ciertas plazas que hoy son de oposicion en nuestra misma facultad?

12. No se someterán á otro nuevo impuesto forzoso, sino al antiguo pago de la dotacion, que de esta manera harán efectiva con exactitud.

13. No siendo aptos los particulares, aun los pequeños adalides, para calificar un facultativo, con que el Gobierno nombre un tribunal que declare la idoneidad de los que han de servir los partidos, en nada se menoscaba los derechos de libertad y propiedad, y por lo mismo, es aceptable para los caciques dicha tutela gubernativa.

14 y última. Habiendo disentido en las preguntas-dificultades al proyecto de reglamento con el autor de ellas, lógico es que mis conclusiones sean en un todo opuestas á las suyas, por lo que no las enumero.

No más una pregunta.—Bastantes leyes existen contra los intrusos, pero como no se aplican ni hay el debido celo por parte de los encargados, de ahí que no desaparezca dicha cizaña; y ¿no sería sumamente ventajoso el que, al mismo tiempo que se combate el intrusismo, se procurara el arreglo de partidos médicos, que quizá, si es por oposicion el modo de proveerlos, bastará á dar en tierra con los pseudo-médicos?

UN MÉDICO.

BIBLIOGRAFÍA.

Compendio de cirugía operatoria, por C. G. Burger.—*Manual de materia médica y terapéutica*, por Husemann: traducciones de D. José Camó y Montobbio.—*Compendio de fisiología humana*, por Budge.—*Compendio teórico-práctico de las enfermedades de la mujer*, por D. Juan Potenciano y Salvador.

Cada día se hace más difícil en nuestro país la tarea del crítico que se prometa con entera imparcialidad hacer el

estudio de las obras que diariamente vienen á enriquecer, ó cuando ménos á aumentar, el número de los libros dedicados á la literatura médica. Presenciamos una época de relativa fecundidad en la que apenas transcurre una quincena sin que haya visto la luz una obra de medicina, de farmacia ó de ciencias auxiliares digna de un estudio más ó ménos detenido; pero en medio de esta fecundidad, que hemos cuidado de calificar de relativa, es lo cierto que se revela de una manera tristísima la penuria y la escasez de obras verdaderamente originales é importantes. Sea modestia de nuestros hombres de valer, sea estrechez ó limitación del tiempo que al ejercicio de la profesion tienen que dedicar, sea falta de recompensa por parte de los editores ó sobra de frialdad por la del público que habia de fomentar, premiándolas, este género de producciones, es lo cierto que abundan y pululan las traducciones, los arreglos, los compendios y las quintas esencias, tanto como faltan y se echan de ménos las obras originales de nuestros compatriotas. Esto no es culpa de nadie en fuerza de serlo de todos, y habremos de resignarnos al secundario papel que nuestra nacion representa en el concierto de la ciencia europea, consolándonos siquiera el que tiempos ha habido en que hemos dado desde nuestras escuelas y por medio de nuestros sábios y nuestros escritores la norma y el tono que servia de guía á la ciencia del mundo civilizado.

Varias son las obras que, detenidas por contingencias que á nada viene el explicar, están en nuestro poder, sin que la falta del tiempo nos haya permitido leerlas con el detenimiento suficiente para poderlas analizar y dar de ellas una idea, siquiera sea ligera, á nuestros suscritores. Entre ellas figuran dos traducciones hechas directamente del alemán por D. José Camó y Montobbio, y que, siquiera por tener esta condicion de traducciones directas, merecen encomio, aun cuando no le merecieran por el nombre de sus autores y por la legítima reputacion de que disfrutaban.

La primera es un *Compendio de Cirujía Operatoria* escrita por el Dr. Burger, médico de la ciudad de Weilheim. Constituye un tomo de 486 páginas, en el cual, con gran claridad, y con concision á veces escesaiva, se hace un estudio de las operaciones en general, y de las que, entre las particulares pueden considerarse como más importantes. El libro del doctor alemán ha sido adicionado por escritos de cirujanos españoles que el traductor ha tenido el buen gusto de recopilar, adicionándolos á las diferentes partes de la obra á que correspondian los trabajos originales que los inspiraban. En este sentido contiene una extensa nota del Dr. Egea, extractada principalmente de algunos artículos publicados por el Dr. Cortezo en nuestro periódico y relativos á la cura radical de la hernia inguinal por el Dr. Egea. Tambien contiene dos interesantísimas adiciones del Dr. D. Federico Rubio, relativa la primera al modo de evitar las hemorragias en la estirpacion de la lengua, procedimiento conocido tambien por nuestros lectores, que han podido encontrarle en la reproduccion que hicimos del discurso leído por este distinguido cirujano en su recepcion en la Real Academia de Medicina.

La segunda adición del Dr. Rubio versa sobre las tallas perineales, y en ellas hace la descripción del procedimiento modificado por él, y del instrumento ideado al efecto, al que dá el nombre de foro-uretomo. Esta adición contiene un interesante párrafo que testualmente reproducimos:

«Resumiendo mis creencias acerca de esta parte de la medicina operatoria, juzgo: 1.º, que de las conocidas, la talla lateralizada es la más fácil; 2.º, que no obstante su facilidad es sumamente imperfecta, porque resulta una operacion de padron ú operacion de castrador, hecha en campo cerrado, por punciones é incisiones ciegas y á todo riesgo y ventura; 3.º, que la talla debe hacerse á campo abierto por incisiones sucesivas sobre cada tegido anatómico, muy estensas en la superficie y poco estensas en el fondo; 4.º, que la uretra debe atacarse verdaderamente en la

porcion membranosa mas allá del bulbo; 5.º, que este punto es de difícil acceso en muchos casos y exige el auxilio del foro-uretomo ú otro medio que se discurra; 6.º, que no se necesita atacar el cuello de la vejiga en ningun caso; 7.º, que la vejiga es un órgano esencialmente dilatado y que se presta á consentir el paso de cuerpos muy voluminosos; 8.º, que la próstata cede tanto cuanto le permiten las aponeurosis, en que está contenida; 9.º, que esas resistencias se aprecian bien por el tacto y guían los puntos que se han de desbridar; 10, que los cistotómos ó litotómos son innecesarios y perjudiciales, como fundados en un principio falso; 11, que en realidad, sabiéndose ó sin saberlo, las operaciones de talla resultan en último análisis unas uretotomias más ó ménos profundas y más ó ménos próximas á la region prostática.»

Otra nota añadida al original de Burger, versa sobre la ligadura mediata del arco palmar superficial; es debida al Sr. Sagarra, catedrático de anatomía quirúrgica de Valladolid, y en ella, despues de describir los procedimientos de Lisfranc y de Boekel, hace el autor una descripción de su procedimiento, que consiste en introducir dos agujas, la una de abajo arriba y paralelamente al borde esterno del tendon del dedo medio, sacándola por un centímetro más arriba de la línea citada por Lisfranc para marcar la situacion del arco palmar superficial, y la otra á lo largo del borde interno del tendon del anular, anudando las dos asas formadas de este modo é imposibilitando de esta suerte la hemorragia. En suma, este libro, por lo que pertenece á su autor y por las adiciones de los cirujanos españoles, creemos que está destinado á figurar en la biblioteca de los médicos prácticos, que sabrán perdonarle los defectos de correccion y las insuficiencias que en algunos pasajes de la obra se notan.

Tambien participa de algunos de estos defectos la segunda obra traducida por el Sr. Camó, ó sea el *Manual de materia médica y terapéutica* del Dr. Husemann; pero son tales defectos disculpables si se atiende principalmente á que estos libros están real y verdaderamente traducidos de un modo directo del alemán; no son estas como otras traducciones anunciadas como directas y aun como hechas bajo la direccion de su autor, y que apenas si son incorrectísimas versiones de traducciones á otro idioma, que vienen á ser tapices flamencos vistos *por el revés del revés* si esto fuera posible, y sirviéndonos de la inmortal comparacion del Ingenioso Hidalgo.

El libro del Dr. Husemann está precedido por un prólogo del traductor en que se defienden calurosamente los puntos de vista esplanados en el cuerpo de la obra, y es hacen algunas esplicaciones á las variantes que necesariamente ha impuesto la difícil correspondencia de las lenguas alemana y española. En una de ellas no creemos muy acertado al traductor, y es esta el título dado á la obra; llámala *Manual de materia médica y terapéutica*, y aquí la palabra terapéutica parece figurar como adjetivo del sustantivo *materia*, peligro que se ha podido evitar con la simple adición de la partícula *de* en esta forma: *Manual de materia médica y de terapéutica*, ó bien con una trasposicion en esta forma: *Manual de terapéutica y materia médica*.

Esperamos que el discreto traductor de la obra á que nos referimos no habrá de considerar como impertinente esta advertencia, que á salvo de este peligro le pone su propia discrecion; lo que sí le diremos es que resulta verdaderamente sensible que una obra tan concienzudamente traducida, del valor original que luego veremos y que representa penosísimo trabajo para el autor y para el traductor, tenga el sinnúmero de errores tipográficos que hemos podido advertir en la rápida lectura que de ella hemos hecho.

Aparte de esto, el libro del Dr. Husemann, traducido por el Dr. Camó, es una obra muy recomendable y que puede servir de complemento á muchos otros tratados más ó ménos recientes que andan en manos de todos. La parte más digna de ser leída es, en nuestro humilde concepto,

la que se refiere á los preliminares farmacognósicos y químico-farmacéuticos y á la farmaco-dinámica en general. En la primera de estas partes define con notable claridad las formas medicamentosas, trata de los alcaloides, de los ácidos vegetales, de las sustancias vegetales neutras, y así sucesivamente, analizando los diversos componentes de los vegetales y las distinciones de estos entre sí de un modo bastante preciso.

Pero el capítulo verdaderamente interesante es el que se refiere á la farmaco-dinámica general. Comprende tres partes y la primera trata de los medios de reconocer la acción medicamentosa; bien por el éxito que se obtiene del remedio en el tratamiento de las enfermedades, bien por el estudio de su acción fisiológica, ora por la experimentación en los animales, ora por la analogía, etc., etc. La segunda parte se refiere al fundamento de la acción medicamentosa en el cuerpo sano y en el enfermo, y merece ser leída, principalmente los párrafos que se refieren á la acción remota de los remedios, que están escritos con un notable espíritu analítico. La tercera parte de la farmaco-dinámica versa sobre las condiciones de la acción medicamentosa, y comprende la parte clásicamente conocida por las modificaciones que introduce en los remedios, las condiciones que rodean al enfermo, las que son propias de la sustancia y las que modifican la indicación. Particularmente las referentes al medicamento en sus condiciones de dosis, constitución y pureza de la sustancia, etc., se encuentran muy bien analizadas: en esta parte hay un cuadro de dosis de las sustancias de acción muy enérgica que tiene grande utilidad.

El arte de recetar que sigue al anterior tratado y la materia médica especial, no pueden ser criticadas de una manera detenida, sin que resultase nuestra crítica quizás tan estensa como la obra criticada. De esto no puede defenderse ninguna obra de terapéutica; esta ciencia que á pesar de los trabajos y las investigaciones hechas en su campo puede considerarse como en completo período de formación, es de todas las ciencias que constituyen el arte médico la que más se presta á la controversia y á la lucha, por lo mismo que es la más insegura, al propio tiempo que la más interesante, para las aplicaciones prácticas. En el día cada nueva obra de terapéutica, escrita con carácter verdaderamente original y propio, como lo está la del doctor Husemann, viene á producir en el primer momento más bien confusión que adelanto, más bien desaliento que impulso para caminar. De esto quizás algunos dedujeran que sería lo mejor no conocer tales libros, pero no es á estos á quienes nos dirigimos, pues es de suponer que semejante decisión nace con el individuo y no es fácilmente mudable. Los médicos imparciales y que tengan el convencimiento de separar el trigo de la zizana, esos buscarán esta como otras obras, la leerán con avidez y agradecerán al Sr. Camó y Montobbio el generoso esfuerzo que dedica á la empresa de dar á conocer en nuestro idioma un libro de la importancia de los dos que nos han ocupado.

—El *Compendio de Fisiología Humana* del Dr. Budge es un libro que en un escasísimo número de páginas comprende los más importantes conocimientos y adelantos de la fisiología moderna. La traducción francesa, hecha por Eugenio Vicent, ha sido adicionada con una porción de datos con que se ha querido responder á algunos de los vacíos que á la primer lectura se echan de menos en el texto original. Sobre estas adiciones, muchas de ellas de utilidad discutible, ha agregado otras el Dr. Magraner, catedrático de la Facultad de medicina de Valencia.

La traducción española del Sr. Aguilar y Lara está hecha con bastante corrección, y merece una acogida favorable por parte del público médico.

—El Sr. Potenciano y Salvador ha publicado un pequeño *Compendio de Enfermedades de la Mujer*, principalmente destinado á los prácticos jóvenes y al alumno, y en el cual se sigue el método de exposición que en su cátedra adoptaba el Dr. Alonso Rubio, tan conocido por los médicos de nuestro país. Este libro, esmeradamente impreso y con

condiciones materiales poco comunes, comprende 22 capítulos destinados al estudio de las enfermedades de la mujer y un apéndice en que se trata de las aplicaciones de la hidroterapia á las enfermedades crónicas y principalmente á los desórdenes menstruales, á la clorosis y á las neurosis debidas á localizaciones ó por lo menos con notables manifestaciones en los órganos genitales, al catarro uterino, etc., etc. Forma un pequeño volumen de 256 páginas, que por su particular utilidad, y principalmente por el carácter de originalidad que le da lo mucho que del libro corresponde á su autor, con las ideas que pertenecen al Sr. Alonso Rubio, habrá de tener la acogida que á nuestro juicio se merece.

VENANCIO PRIETO.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

Tratamiento de la triquiasis por el termo-cauterio.

El Dr. Galezowski, distinguido oftalmólogo sobradamente conocido de nuestros lectores y de cuantos muestran alguna afición á la especialidad que cultiva, ha ideado un nuevo procedimiento operatorio de la triquiasis que dá á conocer en el último número del *Recueil d'ophtalmologie*, acreditada revista que bajo su dirección vé la luz cuatro veces al año en la capital de la vecina República.

Hay pocas enfermedades, dice, que resistan con tanta tenacidad como la triquiasis la acción de los medios quirúrgicos, sobre todo cuando va acompañada de la desorganización del tarso y unida al entropion.

Las dificultades del tratamiento provienen de la naturaleza de las lesiones que producen las granulaciones en todo el espesor del párpado y principalmente en el tarso. Bajo la influencia del trabajo inflamatorio granuloso que de la conjuntiva se extiende sucesivamente al tejido subconjuntival, sufre el tarso, poco á poco, una degeneración progresiva, con retracción de su tejido, de donde resulta una desviación de todo el borde palpebral ó solo de algunas pestañas hácia dentro. La retracción del tarso sigue por lo general una marcha progresiva durante muchos años, lo cual hace que aumente de día en día la desviación de las pestañas y se agrave el estado de los párpados.

Para remediar tamaños males no basta enderezar las pestañas, que sólo de un modo secundario se desvieron, sino que debe procurarse alejar la causa de la enfermedad enderezando el tarso.

Con tal objeto se han ideado muchos procedimientos, empleados todos con resultados más ó menos lisonjeros. El Dr. Galezowski prefiere el de Anagnostaki que tira de todo el borde palpebral, merced á un colgajo de la piel y de las fibras musculares hecho en la mitad superior del tarso desnudado. De este modo se mantiene invertido siempre el párpado y el borde palpebral con sus pestañas.

El procedimiento de Stretfield tiene también ventajas innegables, pero es más minucioso y difícil de ejecutar é implica una gran pérdida de tegumento cutáneo, lo cual tiene algunos inconvenientes, que se evitan con el que propone el Dr. Galezowski. Nueve veces lo ha empleado hasta ahora, y aparte de un caso en que el resultado fue incompleto, en todos los demás ha sido muy satisfactorio.

Su punto capital consiste en tirar del borde palpebral hácia fuera y mantenerle definitivamente en esta posición.

Para conseguir este resultado del modo más eficaz y duradero, cauteriza los tejidos subcutáneos con el termo-cauterio de Paquelin, y el tejido inodular, que á consecuencia de la cauterización se forma, invierte hácia fuera el párpado, obteniendo de este modo el enderezamiento del tarso y del párpado.

Para no dejar cicatrices viciosas, incide primero, el ocu-

lista citado, la piel, paralelamente al borde palpebral, y la disea hacia arriba y abajo, cauterizando despues con el termo-cauterio todos los tejidos que cubren el tarso y aun su misma superficie.

La operacion de la triquiasis hecha por el procedimiento del Dr. Galezowski, consta de dos tiempos:

1.º Acostado y anestesiado el enfermo, se introduce primero una chapa debajo del párpado para resguardar la córnea; se incinde la piel paralelamente al borde del párpado, desde uno á otro ángulo del ojo, y se disea enseguida la piel de ambos lados de la herida.

2.º Separados fuertemente los dos bordes de la herida con erinas ó pinzas, se cauterizan con el termo-cauterio todos los tejidos subcutáneos, la capa muscular, el tejido celular, y por último, la superficie del tarso. Terminada la operacion, se limpia la herida y se aplican al ojo compresas de agua helada. A los tres dias se establece la supuracion, que dura unos ocho. Sin embargo, poco á poco se aproximan los bordes de la herida y el tejido cicatricial endereza por completo el párpado y las pestañas. Como la herida cutánea no se ha cauterizado, sino que tan solo se ha incindido, se aproximan sus bordes y forman una cicatriz linear muy poco aparente. De modo que con la incision previa de la piel se evita una ancha cicatriz roja que á veces dura mucho tiempo.

Para terminar, describe el Dr. Galezowski uno de los casos en que su procedimiento dió excelentes resultados. Se trataba de una mujer de 48 años de edad que fué á consultarle en Febrero último. La triquiasis y el entropion habian producido úlceras superficiales de la córnea derecha. Cada cinco ó seis dias se arrancaba la enferma, con unas pinzas, las pestañas. El borde inferior del párpado estaba desviado hacia fuera, así como el punto lagrimal. Sin duda la enfermedad principal era la triquiasis con entropion y para obtener la curacion pensó aplicar su procedimiento. Al efecto, incindió la piel y disecada hacia arriba y abajo, cauterizó todas las fibras musculares del orbicular y la superficie esterna del tarso. Terminada la operacion, se reunieron los bordes de la herida cutánea, y se aplicaron al ojo compresas empapadas de agua fria.

A los tres dias era muy notable la tumefaccion de los párpados y de la mejilla, y principiaba á supurar abundantemente la herida. Al cuarto se reemplazaron las compresas de agua fria por cataplasmas de fécula de arroz, y se le aconsejó el uso de purgantes durante varios dias seguidos.

A beneficio de este tratamiento desaparecieron todos los síntomas inflamatorios y á las dos semanas estaba cicatrizada la herida y completamente curada la triquiasis.

Este es el único hecho en que hubo necesidad de moderar la inflamacion, que presentaba carácter erisipelatoso, pues en todos los demás la cicatrizacion se verificó sin ningun incidente. Seis meses despues de la operacion, las pestañas conservaban su direccion normal, habian desaparecido las úlceras de la córnea y no quedaba en su sitio más que pequeños nefelion.

Un caso de ectopia congénita del corazon.

El Sr. Franck ha dado cuenta á la Sociedad de Biología de París, en una de sus últimas sesiones, del resultado de las exploraciones hechas, del 5 al 8 de Julio, en una mujer afecta de ectopia congénita del corazon. El examen se hizo en la cárcel de Colman, con asistencia del doctor Klée, por medio de los aparatos de Marey.

El corazon forma, en el hueco epigástrico, un tumor del volumen de un huevo de pava; la piel le cubre y por su laxitud en nada dificulta los movimientos. Con la mano puede cogerse la masa ventricular que es la únda herniada, pues las aurículas están ocultas detrás del esternon.

Si se introducen los dedos, deprimiendo la piel, á una profundidad de ocho centímetros por debajo del tumor, se toca el diafragma, que presenta una ancha abertura cir-

cunscrita por detrás por un reborde fibroso, semi-circular, de concavidad anterior, por delante por la cara posterior del esternon, cuyo apéndice xifoides falta, y por los lados por los cartílagos costales soldados entre sí. Por este orificio anormal se introduce en parte el corazon en la cavidad abdominal; las aurículas permanecen en el torax, de tal suerte que el corazon está cabalgando por su cara posterior sobre el reborde fibroso, que limita por detrás el orificio anormal del diafragma.

El tumor forma una eminencia conoidea, cuyo eje mayor es vertical y la punta está ligeramente inclinada hacia la izquierda. Los ventrículos levantan la piel á cada sistole á la vez que se tuercen de izquierda á derecha; se enderezan, se ponen duros, globulosos y la punta forma la parte culminante del tumor, verificándose la elevacion total alrededor de un eje transversal que pasara por la base. Durante este movimiento de proyeccion hacia delante y arriba, se aprecia el aumento de longitud del diámetro vertical, que es de siete centímetros al fin del diastole y de ocho y medio al principio del sistole.

A lo largo del borde derecho de la masa ventricular se halla una pequeña eminencia alternativamente blanda y dura, que el exámen gráfico revela que es el apéndice de la aurícula derecha: su latido precede en efecto inmediatamente al de los ventrículos, y el doble trazado de los sistoles de la aurícula y de los ventrículos es idéntico á los trazados correspondientes obtenidos en el caballo por los Sres. Chaveau y Marey.

En la superficie anterior del ventrículo derecho, cerca de la base, se halla una eminencia redondeada, pulsátil, que se exploró al propio tiempo que la punta de los ventrículos; el exámen gráfico demuestra que está formada por el origen de la arteria pulmonar. Aplicando sobre ella el estetoscopio, se percibe, al principio del segundo tiempo, un ruido valvular muy manifesto que coincide con el descenso de las válvulas sigmoideas.

La auscultacion de la region de la punta deja percibir dos ruidos sucesivos: el primero, que corresponde al sistole, se descompone en un ruido breve de válvula (elevacion de las válvulas aurículo-ventriculares) y en otro más sordo, más prolongado, que parece ser un ruido muscular; el segundo ruido de la punta no es más que una propagacion del segundo de la base, como podia comprobarse apreciando su refuerzo á medida que se ascendia de la punta á la base.

La situacion del corazon fuera de la cavidad torácica, sustrae al órgano de las influencias mecánicas de la respiracion. El hecho de que durante la inspiracion profunda los latidos del corazon no se retardan, como se observa siempre en las condiciones normales, puede tener cierta importancia teórica.

Osificacion del globo del ojo.

El Dr. Macnaughton estirpó un globo ocular en las circunstancias siguientes: Una mujer de 50 años de edad le consultó porque veia poco y se le oscurecia la vista en el ojo izquierdo. La lesion habia hecho rápidos progresos en estos últimos años é iba acompañada de moscas volantes. El oftalmoscopio reveló la congestion de la papila, así como tambien una ancha placa atrófica en forma de cruz en este punto de la retina.

El ojo derecho era doloroso á la presion y muy duro, y nada percibia con él la enferma. Habia un leucoma de la córnea, consecutivo á una flegmasia antigua que veinte años antes padeciera. La extremada dureza del ojo hizo creer al Dr. Macnaughton que este globo ocular era inútil, y su enucleacion el medio mejor de detener los progresos del mal en el ojo izquierdo.

Al estirpar pues el ojo derecho, lo halló completamente osificado, y dejándolo caer sobre una mesa dió igual sonido que una piedra. El exámen de este ojo, hecho por el Dr. Atkin, dió el resultado siguiente: Cortada la escleróti-

ca, esta túnica, así como la córnea, se enuclearon fácilmente y la masa osificada salió como una nuez de su corteza. Aparte del engrosamiento de la esclerótica y de la córnea y de la opacidad de esta, no existía ninguna otra alteración de los elementos constitutivos. El cristalino estaba adherido al iris y representado simplemente por una membrana algun tanto pedregosa y de color blanco. La capa pigmentosa de la coroides, muy engrosada, se extendía por encima de la masa ósea, de la que ligeras manipulaciones la separaron por completo, pues la union estaba formada por vasos de pequeñas dimensiones que atravesaban la corteza ósea. Abierta la cámara anterior, al nivel de su inserción esclero-corneal, se vió que el globo óseo contenía un humor oscuro y fluido y gran cantidad de elementos amarillos y caseosos. Lo que faltaba de la retina estaba adherido á la cara interna de la corteza ósea, que, separada por completo del tejido retiniano, parecía por su forma la cáscara de un erizo de mar. El nervio óptico se había desprendido de su expansión retiniana.

El hidrato de cloral como profiláctico del venéreo.

El Dr. Pavese, de Mortara, dice en un periódico italiano que el cloral, en virtud de sus propiedades antisépticas, puede prevenir, aplicándole al pene, las enfermedades venéreas. El modo de obrar de este tóxico, dice, es muy sencillo, racional, inocente y no irritante: en efecto, bañando el miembro viril en un bálsamo cloralado, forma este, por su densidad natural, una especie de barniz, al propio tiempo que una atmósfera de este líquido, en contacto con las úlceras, escoriaciones, blenorreas, etc., impide la absorción del virus venéreo. La presencia del ácido salicílico y del sulfito de sosa en solución, no es indiferente, pues estos agentes obran como medicamentos antisépticos y antifermentativos.

El bálsamo antizimico se prepara del siguiente modo:

Hidrato de cloral.	1 parte y media.
Acido salicílico.	1 —
Glicerina pura.	1 —
Sulfito de sosa.	1 —
Agua destilada.	4 —
Alcohol de vino.	1 —

El todo se vierte en un recipiente de vidrio cerrado y espuesto á una temperatura de 40° próximamente durante algunos minutos, hasta que el sulfito, así como el ácido salicílico y el cloral, estén disueltos por completo.

En tanto se disuelve el cloral, el sulfito de sosa facilita la disolución completa del ácido salicílico, y se forma una solución homogénea que se filtra y conserva en un vaso cerrado.

Se puede aumentar la cantidad de agua si no es suficiente para completar la disolución.

El ácido salicílico en el tratamiento de la iritis.

Un periódico de Londres dice que el Dr. Wheeler, de Boston, ha ensayado recientemente en sí mismo el efecto de este remedio. Varias veces habia padecido de iritis y en aquel entonces hacía una semana que el dolor le impedía el sueño. Para combatirlo habia hecho uso de la morfina en inyecciones hipodérmicas; mas en vista de su inutilidad, tomó ocho gramos de ácido salicílico á la dosis de 50 centigramos cada hora. Durante unos días nada notó, pero habiéndose espuesto al frío, tuvo un nuevo ataque, y para calmarle, empleó el ópio en ingestión é hipodérmicamente durante dos noches consecutivas, experimentando notable alivio. A la tercera crisis tomó otra vez el ácido salicílico y durmió toda la noche, hallándose muy aliviado al día siguiente; después tomó el ácido todas las tardes, disminu-

yendo gradualmente la dosis; la mejoría fué muy marcada, desapareció el dolor y comenzó á disiparse la opacidad. Continuó tomando este medicamento durante siete semanas, como medio preventivo, á la dosis de 50 centíg. á 1 gramo todas las tardes. La disolución que el Dr. Wheeler recomienda, consta de 10 partes de ácido y ocho de borax en 100 de agua.

Diferencia de composición entre la leche de la raza etíope y la de la caucásica.

Del análisis química de la leche de las negras del Sur y del Norte de América, hecha por el Dr. A. Mott, resultan las diferencias expuestas en el siguiente cuadro, tomado del último número de *L'Indipendente*:

Elementos en 100 partes en peso de leche.	Leche de negra según 14 análisis del doctor Mott.	LECHE DE MUJERES BLANCAS.		
		89 análisis de Vernois y Becquerel	14 análisis de Simon.	14 análisis de Tidy.
Agua	86,34	88,908	88,36	87,806
Partes sólidas	13,66	11,092	11,64	12,194
	100,00	100,000	100,00	100,000
Manteca	4,03	2,666	3,53	4,021
Caseína	3,32	3,924	3,43	3,623
Azúcar de leche	5,71	4,364	4,42	4,265
Sales	0,60	0,138	0,26	0,285
	13,66	11,092	11,64	12,194

La leche de las negras es por lo tanto más rica en materias sólidas que la de las blancas.

Tratamiento de la oftalmia purulenta de los recién nacidos.

El Dr. Luton emplea para curar esta oftalmia un líquido compuesto de 1 gramo de tintura de iodo y 20 de agua destilada de laurel cerezo, habiendo obtenido resultados muy favorables en la clínica de niños del Hôtel-Dieu de Reims.

El modo de usarlo consiste en instilar con un cuentagotas el líquido entre los párpados en cantidad indefinida, cuatro ó seis veces al día, sin contar las lociones exteriores hechas con tanta frecuencia como sea posible.

Este tratamiento, cuya eficacia es superior á la del nitrato de plata vigorosamente empleado, tiene además la ventaja de ser tan anodino como enérgico y la de no exponer á ningún accidente, como la necrosis de la córnea, que puede imputarse á veces al nitrato de plata manejado por manos inespertas.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION.

Señor: Por árduo y delicado asunto se ha tenido en todos tiempos el de elegir las personas á quienes se encomienda la instrucción de la juventud, á la vez que de sostener y elevar el nivel científico de la nación; encargo de gran trascendencia por su natural y poderoso influjo en la cultura general y en las costumbres, tanto públicas como privadas.

Admitido entre nosotros con este objeto el sistema de las oposiciones, despues de prolijo estudio se establecieron las pruebas de capacidad y aptitud á que debian someterse los aspirantes al profesorado, y con más detenimiento, si cabe, las reglas para la eleccion de jueces que las apreciase con inteligencia y rectitud; punto en el que el Gobierno de V. M., con noble propósito y asesorado del Consejo de Instruccion pública, ha hecho saludables reformas por Real decreto de 2 de Abril de 1875. De todos modos han compartido siempre las tareas de los tribunales, con catedráticos experimentados, individuos de las Academias científicas y literarias, doctores de las diversas facultades y escritores que han puesto de manifiesto su verdadero y sólido saber con la publicacion de obras originales de reconocido mérito, y han cumplido siempre su mision con inteligencia y celo y un desinterés digno de todo elogio.

Servicios de tan elevada índole, prestados por las primeras ilustraciones del país, por los hombres de la más alta posicion científica y social, no pueden ser remunerados en proporcion al valor que en sí encierran.

No cabe para personas de tan relevantes condiciones recompensa más digna que el aprecio público y la propia satisfaccion que resulta de hacer el bien, contribuyendo á preparar y robustecer los más poderosos elementos de la ilustracion y progreso del país.

En tal concepto, y siguiendo los precedentes de tribunales y corporaciones dedicados á trabajos análogos, el cargo de juez de oposiciones á cátedras fué declarado honorífico y gratuito en su origen.

Despues de largo tiempo, sin embargo, circunstancias atendibles, entre ellas la modesta situacion de los profesores que no les permite los sacrificios indispensables para permanecer fuera de su residencia y para las consiguientes traslaciones de un punto á otro, indujo á pensar, si no en la recompensa del servicio, en la indemnizacion de los gastos á que se obliga á unos jueces y que no podia negarse á los demás, so pena de establecer distinciones de todo punto inconvenientes por muchos conceptos. Mas apenas adoptada la disposicion de retribuir el cargo de juez, cuando fué preciso modificarla, sin llegar á un resultado satisfactorio. En el espacio de cinco años se han hecho despues otras tantas esenciales alteraciones, de donde es lógico deducir que adolece de vicio radical el sistema.

Con esta experiencia, el ministro que suscribe tuvo el honor de proponer á V. M. que se declarase gratuito y honorífico el cargo de juez de los tribunales de oposicion creados por Real decreto de 6 de Julio último para proveer las plazas de profesores auxiliares. Adoptada esta medida, es natural y legítima consecuencia hacerla extensiva á todos los tribunales de oposicion, realizando al propio tiempo una economía no despreciable, dado el estado de penuria del Tesoro.

Sensible será privarse en muchos casos del concurso de los catedráticos que residen fuera de la localidad donde se constituyen los tribunales; pero si bien convendria que turnasen todos en tan honrosas funciones, ni es de necesidad, ni por dejar de hacerlo ha de resentirse el servicio, ni han de faltar personas caracterizadas de reconocida competencia que, como en pasados tiempos, acepten tan distinguidos cargos, que les ofrecen ocasion de demostrar su patriótico y generoso desprendimiento.

Fundado en las anteriores consideraciones, y á fin de aliviar en lo posible las cargas del Erario, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 22 de Agosto de 1877.—Señor: A L. R. P. de V. M.—C. El conde de Toreno.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo que me ha propuesto el ministro de Fomento de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El cargo de juez de los tribunales de oposicion á cátedras será honorífico y gratuito.

Art. 2.º Es obligacion de los catedráticos de establecimientos públicos de la localidad donde se constituyan los tribunales desempeñar el cargo de juez cuando para ello se les designe, á no ser dispensados por justa causa.

Art. 3.º Los jefes de los establecimientos donde se celebren las oposiciones proveerán de lo necesario para los ejercicios á los tribunales, y pondrán á disposicion de estos los empleados y dependientes que hicieren falta.

Art. 4.º Se abonarán los gastos de escritorio y alumbrado que ocurran en las oposiciones, únicos que son de abono, con cargo á la consignacion para material de los establecimientos en que se celebren los ejercicios.

Dado en San Ildefonso á 22 de Agosto de 1877.—Alfonso.—El Ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

UNIVERSIDAD CENTRAL.

Secretaría general.

Conforme á lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 6 de Julio último, publicado en la *Gaceta* del 9, desde el dia 1.º al 30 de Setiembre próximo se verificará la matrícula ordinaria para el curso de 1877 á 78 de las enseñanzas que comprende esta Universidad.

A fin de facilitar la matrícula, esta tendrá lugar en las Secretarías de los Decanatos respectivos, efectuándose por tanto la de Medicina en su Facultad, calle de Atocha, número 106; la de Farmacia, en el edificio de la misma, calle de la Farmacia, núm. 11, y las de Filosofía y Letras, Ciencias y Derecho, en sus respectivas Decanatos establecidos en el edificio de la Universidad Central, calle de San Bernardo, número 51.

En cada uno de estos tres edificios habrá un empleado de la Sociedad del Timbre encargado del despacho de los sellos necesarios para la matrícula. El valor de estos será de 15 pesetas, necesitándose uno para cada asignatura.

La matrícula extraordinaria de que habla el art. 1.º del Real decreto citado tendrá lugar durante el mes de Octubre. Por dicha matrícula se abonarán derechos dobles, y los alumnos serán admitidos solamente á exámen en los extraordinarios de Setiembre.

Para matricularse por primera vez en Facultad, deberán los interesados presentar certificacion de tener aprobadas por lo ménos todas las asignaturas de la segunda enseñanza; pero deberán presentar ántes de examinarse el título de bachiller ó certificacion del mismo.

Las matrículas del actual curso ó de los anteriores que se hallen pendientes, sólo tendrán validez académica hasta el 30 de Setiembre próximo, caducando todas despues de dicho dia.

La solemne apertura para el próximo año académico tendrá lugar el lunes 1.º de Octubre próximo, á la una de la tarde, en el Paraninfo de esta Universidad, estando encargado de la oracion inaugural el decano y catedrático de la Facultad de Farmacia Dr. D. Rafael Saez Palacios.

Lo que se anuncia para conocimiento del público. Madrid 27 de Agosto de 1877.—El Secretario general, José de Issa.—V.º B.º—El Rector, Rioz.

VARIEDADES.

Satisfactorio anuncio.

En uno de los próximos números empezaremos á publicar, en forma de folletín, el bien escrito libro de nuestro dignísimo comprofesor y amigo D. José Sanson Portillo, que lleva este título: *La profesion médica en España*. Es obra de Sr. Sanson muy digna de haberse publi-

cado aparte, formando un buen tomo; pero los médicos españoles pocas veces podemos costear los gastos de una impresion, con riesgo de perder, á más del trabajo, el dinero empleado en ella.

Estos fundados temores le han inclinado á publicarla en las columnas de nuestro periódico, honrándole con esta distincion, que por todo extremo le agradecemos.

Tenemos la seguridad de que agradará mucho á nuestros lectores.

LA CIENCIA Y EL ARTE.

El Dr. C. Schützenberger, catedrático de la Facultad de medicina de Strasburgo, pronunció en la sesion anual que el pasado Julio celebró la Asociacion de los médicos del Bajo Rhin, la siguiente alocucion que trasladamos á nuestro idioma seguros de que ha de ser leida con gusto por nuestros suscritores:

«Señores: Si para el presidente de nuestra Sociedad es un deber el abrir esta sesion ánya con frases de bienvenida dirigidas á los compañeros, yo experimento un vivo placer al ver tantos rostros amigos y hallarme al frente de una Asociacion tan levantada y digna. Y este placer lo experimentais todos sin duda. En efecto, para nosotros es una fiesta de familia lo que celebramos, pues todos estamos unidos por la comunidad de ideas y sentimientos, de deber y de responsabilidad, de trabajos y de penas, de recuerdos y de esperanzas, en una mision humanitaria y social.

Todos comprendemos del mismo modo esta mision, y para mantener nuestro antiguo espíritu de cuerpo, el elevado nivel de moralidad y de ciencia, nos constituimos en Asociacion y nos reunimos periódicamente.

Para los médicos de la Alsacia jamás se convertirá la profesion médica en un simple *modus vivendi*. La hemos visto considerar siempre, y queremos que se tenga siempre como distinta de esa industria que tiene por objeto asegurar, en el medio social en que se vive, una posicion, un sitio ó una funcion mejor ó peor, más ó menos lucrativa. Hay verdades que jamás debemos cansarnos de repetir, pues con sobrada frecuencia quedan veladas en el torbellino y confusion de la vida. Repitémoslo, pues, con conviccion: Jamás, jamás podrá asimilarse el médico al industrial, y ménos al simple funcionario, sin rebajar y alterar su carácter profesional.

La lucha por la existencia y la adaptacion á ciertas condiciones de los medios pueden imponerse como necesidades; resignados las sufriremos, pues, como leyes generales de la vida; mas no por eso olvidaremos que nuestro origen es más noble y nuestra mision más levantada. El médico es uno de los primeros obreros de la civilizacion, pues es ante todo, por naturaleza y por esencia, el servidor de la humanidad y de la ciencia, sin que nadie, ni en el presente ni en el pasado, pueda reclamarle otros servicios.

Si no queremos ni podemos comparar nuestra profesion al industrialismo ni al funcionarismo, tampoco podemos dejar que se compare, como inexactamente y con desusada frecuencia se hace, á un *sacerdocio*. No hay duda que uno de los elementos generadores de la medicina es uno de los más elevados sentimientos de la naturaleza humana; sentimiento irresistible, impulsión superior y casi divina, que lleva al hombre al socorro de su semejante, que engendra la abnegacion, el sacrificio, el olvido de sí mismo. En su origen es uno de los instintos más característicos de nuestra especie, revelacion divina en la fé y en la conciencia religiosa, que se llama caridad en el cristianismo; es la ley de la humanidad, de la solidaridad humana en el espíritu del filósofo.

En las épocas primitivas, á causa de este elemento que les es comun, pudo confundirse la medicina con la religion y los diversos cultos. Ejercióse durante mucho tiempo en

los santuarios, en los templos, en los lugares consagrados por los sacerdotes ó los hombres inspirados y santificados por el sentimiento de la humanidad: para consolar, para aliviar, para curar, empleaban lo que juzgaban más eficaz, remedios, sin duda alguna, pero tambien y más especialmente, á falta de remedios naturales, las ceremonias del culto, las plegarias, logrando de este modo á la vez curas naturales y milagros.

La intervencion de lo sobrenatural es, en efecto, el carácter específico, el carácter *inevitable* de la medicina sacerdotal; por lo tanto fuerza es que repudiemos toda asimilacion, y aun más toda servidumbre, de la profesion médica á un sacerdocio.

El sacerdocio y la medicina tienen de comun el mismo sentimiento de humanidad, por lo cual pueden concurrir con buen resultado, pero *cada uno desde su campo*, á un fin comun y asociarse en un mismo pensamiento benéfico; pero jamás podrian confundirse, pues difieren por su espíritu, por sus tendencias, por su método, por su filosofía. La medicina se ha ejercido y puede aun ejercerse en los templos ó en los sitios consagrados al culto religioso; pero el *arte de curar* no ha podido desarrollarse sino *fuera* del santuario; no ha podido desplegar su vitalidad y dar sazonados frutos sino siguiendo *libremente*, sin traba alguna, la vía natural de su desarrollo, la vía serena de la observacion y de la experimentacion, la vía del libre exámen, de la libre crítica, asociándose íntimamente á todos los trabajos, á todos los métodos y asimilándose todas las conquistas de la ciencia.

La *ciencia*; tal es en efecto el segundo elemento generador de la medicina: constituye la segunda condicion esencial de nuestro carácter, como de nuestra dignidad profesional. La ciencia tiene tambien su fé, su certidumbre, y los médicos, diga lo que quiera el vulgo, los médicos nada tienen de escépticos: creen, y creen firmemente, están convencidos y ciertos de la inmutabilidad y de la eternidad de las leyes que rigen todos los fenómenos de la naturaleza, del cosmos ó del universo. Observar estos fenómenos, apreciar el modo como existen, sus condiciones de produccion, sus leyes, y remontarnos por último hasta su principio, tal es la mision y el fin de la ciencia.

Para conseguirlo necesitamos ante todo independencia y libertad. El resultado de sus investigaciones y de sus estudios no puede determinarse de antemano, no puede establecerse ni por un dogma, ni por una creencia preconcebida, ni por un texto, ni por una tradicion reputadas sagradas. El método científico es y no puede ser otro que el método experimental, en tanto que el dogmatismo domina más ó ménos en absoluto en todo espíritu sacerdotal.

Pero, señores, si nosotros pedimos que el médico sea, no solo hombre de bien, sino hombre de ciencia; si la ignorancia científica del cuerpo médico se nos aparece como el mayor de los desastres profesionales y como un gran mal social, si somos severos y exigentes con nosotros mismos, no somos menos indulgentes con todos los compañeros improvisados que de buena fé se ingieren por doquier en la práctica médica, sin haber aprendido ni olvidado nada.

Vosotros conoceis á esos auxiliares que pululan en el cuarto y junto al lecho del enfermo. Comadres é intrusos, parientes y amigos, todos tienen la pretension de venir en socorro del arte con una práctica, con un remedio más ó ménos infalible: siempre perjudicando á los enfermos, son inevitables é incoercibles, como el instinto benéfico que los inspira y escusa. El único remedio realmente eficaz contra la intervencion ilegítima é ilegal en el dominio de la medicina, es la difusion del elemento científico en las masas populares. En tanto no se llene esta condicion, es casi inútil entrar en campaña con los intrusos de todos géneros y condiciones.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 711,81; mínima, 704,24.—Temperatura máxima, 38°,9; mínima, 15°,1.—Vientos dominantes S-O., S. y O-S-O. El cielo ha estado despejado á excepción de algunos celajes; la cantidad de lluvia en milímetros ha sido de 0,5.

Los afectos que durante la semana han predominado, han sido los mismos que enumeramos en nuestro estado anterior; las congestiones activas del aparato respiratorio, solas ó complicando estados crónicos anteriores (bronquitis, bronquiectasias, tuberculosis, etc.), han sido numerosas, así como también se han presentado en algunos casos localizándose en los centros nerviosos. Siguen las fiebres gástricas prolongando su duración más que de ordinario, y las atáxicas y adinámicas presentándose, aun cuando no en gran número; las eruptivas no tienen gravedad, y las intermitentes han continuado como hicimos notar.

Los catarros gástricos, las gastritis agudas, las enteritis y las colitis también se han hecho sentir en mayor número que en otras épocas.

CRÓNICA.

Servicio médico quirúrgico en las vías férreas.—La empresa del ferro-carril de Barcelona á Gerona ha logrado reunir un material de este género en prevision de los accidentes que puedan ocurrir en dicha vía-férrea.

Con el fin de atender sin pérdida de tiempo á cualquiera contingencia ó necesidad del momento, todas las estaciones de la línea tendrán un botiquín completo, con su caja de operaciones, aparatos de fracturas, etc., y además, una camilla y hachas de viento, por si ocurriese de noche el accidente. Las cuatro estaciones de mayor importancia que hoy día cuenta la línea hasta Gerona, y las que más adelante se construyan hasta los Pirineos, estarán provistas asimismo del material indicado, bien que en una proporción mayor, viniendo á ser la estación de Barcelona el depósito general de todos los instrumentos, aparatos y medios que hoy se reputan indispensables para toda clase de operaciones quirúrgicas de urgencia, y todos los trenes llevarán un botiquín análogo á los referidos.

Además de esto, está en estudio la organización de trenes de socorro para acudir á donde fuese menester, en cuyos wagones podrán instalarse cómodamente los heridos ó enfermos, y en el cual irá un wagon con los instrumentos y material quirúrgicos y con los objetos de reserva para los casos de mayor necesidad.

Estadística. Como dato curioso damos á continuación una tabla de la vitalidad humana que ha hecho un paciente y sabio calculista:

«Mueren al año 33.333.333 individuos; diariamente, 91.324; por hora, 3.803; por minuto, 63; por segundo, 1. De cada 1.000 nacidos, al cabo de un año quedan vivos 740; á los tres, 600; á los cinco, 584; á los diez, 540; á los treinta, 446; á los sesenta, 226; á los ochenta, 9; á los noventa y siete, 1. La mitad de los hombres perecen antes de llegar á los 49 años. ¡De cada 10.000 solo uno llega á contar un siglo!»

¡Qué vergüenza! He aquí, tal cual la ha copiado en sus columnas *El Progreso médico*, la curiosa certificación expedida por un médico cirujano, ignoramos si doctor:

«D. V. O. Médico cirujano Residente en la villa de C. Certifico que M. B. que de un años de Edad bibia en la Calle de Santa-Ranas no 9 afaledido alos 12 de una disenteria, Reconocido el Cadaver y en contrado los senales siguiente Cesacion completa de los movimientos cordialguos frialdad generar Rigiden cadaverica Manchas violaces en las partes de elibes de los organo y afin que pueda iscribirse en el Registro Cibil con Arreglco al Artículo 77 de Lalci Libro la presente en C 3 de Octubre de 1876.»

¿En qué Facultad de Medicina habrá hecho su carrera y recibido los grados académicos este nuevo Cervantes? ¡Hay tantos así!

La leche humana de venta.—Llama la atención de los europeos el ver con qué facilidad puede adquirirse la leche de mujer en China. En la ciudad de Shanghai no cuesta al presente mas que veinte céntavos la media pinta, y el Dr. Makenzie, de Niugpo, dice que ha visto á menudo á las mujeres del país ordenándose en pequeñas vasijas en las calles de esa localidad.—La leche humana es muy apreciada por los chinos como alimento nutritivo para los ancianos y los tísicos.

Costo de una epidemia de fiebre amarilla.—El Dr. Ely Mellellan ha calculado que la epidemia de fiebre amarilla que azotó al estado de Georgia últimamente, ha costado más de cinco millones y medio de pesos.

Baños de La Isabela. El establecimiento de baños de La Isabela, cuyas aguas gozaron siempre de merecida reputación, alcanzando por este motivo la alta protección de nuestros monarcas, van gozando cada día de mejoras que elevan el establecimiento al nivel de los más notables de España. Su dueño actual, el Sr. D. José Fontagud y Gargollo, no omite gasto ni diligencia para proporcionar comodidades y toda clase de ventajas al público, cada vez más numeroso, que acude en busca de su salud al pie de aquellos manantiales; y el médico-director Sr. Perez, con su inteligencia, celo y carácter afable, ayuda grandemente al crédito del establecimiento.

Tenemos á la vista el elegante indicador que se ha publicado para la temporada actual, y bien puede servir de modelo en su género. Es un guía utilísimo para los que necesitan hacer el uso de aquellas aguas para la curación de sus enfermedades. A más de ofrecerse en él la vista del establecimiento y el plano del itinerario desde Madrid á La Isabela, contiene noticia de los precios del viaje desde los diferentes puntos del trayecto, la tarifa de la fonda y de las habitaciones, la de los baños, etc.; y en fin, una breve información de las enfermedades en que dan estas aguas resultados satisfactorios. En suma, contiene este vistoso indicador cuantas noticias há menester el bañista y también el médico que prescribe las aguas para informar á sus clientes.

Cinco fetos. Un periódico inglés dá cuenta de un parto de cinco fetos, ocurrido á las veinte semanas del embarazo. Los cinco pertenecían al sexo femenino y sólo dos nacieron vivos: el trabajo del parto no duró más de cinco minutos.

Este caso ha promovido el estudio é investigación de los embarazos dobles. Según los registros de Londres, los nacimientos de gemelos están respecto á los simples en la relación de 1 á 91, y la misma proporción guardan en París al decir de Tenon.

Poligamia. La universalidad de la poligamia entre los salvajes puede esplicarse por la siguiente causa, bien que no sea esta la única. Destetados los niños, la leche forma parte importante y necesaria de su alimentación, cuya necesidad se suple entre nosotros con la leche de vaca, lo cual no puede hacerse en aquellos pueblos que no tienen animales domésticos; por esta razón no son destetados aquellos hasta los dos, tres y aun cuatro años. Durante este tiempo el hombre y la mujer permanecen separados, y á ménos que no tenga el hombre varias mujeres, no puede satisfacer sus necesidades genésicas. Es de advertir, además, que los padres de la mujer consideran como insulto público el nacimiento de otro niño antes que hayan pasado tres ó cuatro años, y procuran vengarle públicamente.

Ligadura de la carótida para curar una neuralgia. El Dr. Patraban refirió en la Sociedad Real de Medicina de Viena, tres casos de neuralgia facial rebelde en los cuales se ligó la carótida primitiva: en dos el resultado fué completo y satisfactorio, y en el tercero hubo mejoría durante tres años. A juicio del profesor citado no es peligrosa la ligadura de la carótida, y puede hacerse en aquellos enfermos en quienes se hayan agotado todos los recursos terapéuticos. Como se comprende, sólo como curiosidad citamos este método.

Peste bovina. Un telegrama de Londres anuncia que la peste bovina acaba de reaparecer bruscamente en Inglaterra.

El mal ha estallado en dos puntos diferentes, en Brighton y en dos barrios de Londres.

Se han adoptado medidas para impedir que circule el ganado por los puntos en que hace sus estragos la epizootia.

Estátua del abate de L'Épée. Un antiguo alumno de la Institución nacional de sordo-mudos de París,

el Sr. Martín, se ha impuesto la misión de pagar al abate de L'Épée la deuda de gratitud de sus hermanos de infortunio, concibiendo y ejecutando al efecto un grupo que representa al abate de L'Épée instruyendo á un sordo mudo.

Este grupo monumental, premiado en la Exposición de Filadelfia, ha sido regalado por su autor al establecimiento arriba mencionado, para que las generaciones de alumnos que pasen por aquella Institución admiren las facciones del bienhechor de los sordo-mudos, reproducidas por un escultor privado como ellos del oído y de la palabra, y sea á la vez un testimonio de reconocimiento y un motivo de emulación para estos alumnos, que enseñen lo que pueden el trabajo y la perseverancia para el desarrollo de las facultades con que al igual de los otros hombres les dotó naturaleza.

Higiópolis. Saben nuestros lectores que hace algún tiempo se trató en Inglaterra de construir una ciudad que reuniera todas las condiciones higiénicas deseables, por cuya razón se la apellidó *Higiópolis* ó *Ciudad de la Salud*. Conocen los reparos que á esta idea opusimos, y por lo tanto no hemos de repetirlos ahora. Pues bien; de Londres escriben que se piensa dar principio á las obras en el próximo otoño, y que el punto elegido se halla en las cercanías del mar, en el condado de Sussex. El arquitecto y el ingeniero encargados de los trabajos están ultimando los planos. Todo indica, pues, que muy pronto podrán solazarse los ingleses en la *ciudad modelo*.

Lo mismo que aquí. En un pueblo de la Alta Girona ha sido condenado un medicastro á seis meses de prisión y á una multa de 1.000 francos. Pues, señor, veo que no lo entienden nuestros vecinos traspirenaicos. ¿Tienen más que dejar, como nosotros hacemos, que cada cual viva como le plazca?

Ligadura de las dos femorales. Uno de nuestros colegas alemanes refiere la historia de un enfermo de 23 años de edad, á quien, á consecuencia de un aneurisma de la poplítea derecha, se le ligó en 1870 la femoral del mismo lado. En 1872 se presentó otro aneurisma de la femoral izquierda en su tercio inferior; ligóse la arteria en el tercio medio, y el enfermo salió del hospital completamente curado.

Sesión de apertura. Los periódicos franceses últimamente recibidos dan cuenta de la apertura de la *Asociación francesa para el adelantamiento de las ciencias*, celebrada en el Havre el 23 del pasado. El presidente, Sr. Broca, pronunció un discurso sobre las *Razas humanas fósiles de la Europa occidental*. Cuando nos sea conocido, lo trasladaremos á nuestras columnas íntegro ó en extracto.

La organometría. En la Academia de Medicina de París ha leído el Dr. Bernard un trabajo sobre una nueva teoría fisiológica (la organometría), y ha descrito un instrumento médico que permite seguir en el enfermo las modificaciones de su estado sanitario. Este instrumento no es otra cosa que el iodo en estado naciente, cuya aplicación sobre la piel constituye el organómetro.

A juicio del Dr. Bernard, el organómetro será en fisiología lo que el espectroscopio en química: descubrirá en nuestros órganos la presencia de las causas morbosas, del mismo modo que el espectro indica en los cuerpos la presencia de los metales que entran en su composición química.

El antiguo Hôtel-Dieu. Han principiado ya los trabajos de demolición de este viejo hospital, fundado en el año 656 por San Landry, obispo de París. Del 2 al 5 de Agosto de 1737 sufrió un horroroso incendio, y otro el 30 de Diciembre de 1772, pereciendo en ambos gran número de enfermos.

VACANTES.

—La de médico-cirujano de Villareal ó Ciruelos; dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Cuesta y Barrios (Segovia); dotación 50 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Hinojosas (Ciudad-Real); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 del actual.

—La de médico-cirujano de Arroyo del Puerco (Cáceres); dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Higueruela (Albacete); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Alcubillas (Ciudad-Real); dotación 312 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 del actual.

—La de médico-cirujano de Tabladillo (Segovia); dotación 65 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 del actual.

—La de médico-cirujano de Infantes (Ciudad-Real); dotación 998 pesetas. Las solicitudes hasta el 29 del actual.

—La de médico-cirujano de Puente Ceso; dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y versión castellana.—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquín Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

TRATADO DE LA IMPOTENCIA Y DE LA ESTERILIDAD en el hombre y en la mujer, que comprende la exposición de los medios recomendados para remediarlas, por el Dr. D. Félix Roubaud. Tercera edición, puesta al nivel de los progresos más recientes de la ciencia. Traducida al castellano por el Dr. D. Francisco Santana y Villanueva.

Esta obra constará de un tomo de unas 800 páginas en 8.º prolongado, impresión clara y buen papel, dividido en cuatro entregas, cada una de 12 pliegos (192 páginas), al precio de 2 pesetas 50 céntimos cada entrega en Madrid, y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Saldrá con regularidad una entrega mensual.

Se han repartido la 1.ª, 2.ª y 3.ª entrega.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIERREZ DE LA VEGA.—Esta Biblioteca se publica en tomos en 8.º español á unas cinco pesetas por término medio cada uno, ó poco más ó menos, según la extensión de la obra y el grueso del volumen; precio módico, porque van compuestos con caracteres nuevos elzeberianos, preciosas viñetas, letras de adorno, y estampados en hermoso papel de hilo con portadas á dos tintas; es decir, con todo el esmero que requieren estas imitaciones del buen gusto antiguo.

El primer volumen es el tomo I del «Libro de la Montería» del Rey D. Alfonso XI, restablecido el texto primitivo sobre el famoso y antiquísimo manuscrito de la Cartuja de Sevilla, propiedad hoy de S. M. el Rey; la copia del diligente Palomares, consultando los códices del Escorial, y las numerosas anotaciones de los eruditos Llaguno y Amirola y Cerdá y Rico al libro de Argote de Molina, todos ellos trabajos inéditos y de grande estimación.

Está en prensa el tomo II, que trata de los montes de la Corona y de las grandes cacerías reales por D. Alfonso XI.

El volumen III contendrá el sólo tres obras preciosísimas: el «Libro de la Caza», del príncipe D. Juan Manuel; el de las «Aves que cazan», de Juan de Sant Fagun, montero del Rey D. Juan II, y las «Glosas» sobre la cetrería de D. Beltran de la Cueva, duque de Alburquerque, cuyos trabajos, hechos con presencia de los mejores códices, están ya preparados para la imprenta.

Los avisos y reclamaciones se dirigirán á la Administración de la Biblioteca Venatoria, calle de Espoz y Mina, núm. 3, Madrid.—Precio del volumen primero, «Libro de la Montería» de D. Alfonso XI (tomo I), 24 reales en Madrid y 28 en provincias. Fuera de suscripción se venderán más caros.

PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las **Bujías**, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los **Supositorios No 2**, de indudable eficacia para curar las Flogositas blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Los **Supositorios No 1**, para el tratamiento, del Ano, las Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los **Medicamentos**, en las Bujías y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON y Cia

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: verde mar, gamuza, habana y lila. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de Alquitran con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 rs.

POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 rs.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 rs.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 rs.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

Barberon

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Bruxelles 1876

CARNE, HIERRO Y QUINA

VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento alimentoso, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas mas estimadas. — Muy agradable a la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparacion. — Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcera.



CASA MONTREUIL, HERMANOS
Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris
Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.
JARABE DE BABANO IODADO preparado en frío. Es el mejor antiescorbútico y rativo. Precio, 16 fr.
FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE. Solución graduada de pirólisis de hierro y sosa. Precio, 10 fr.
ELIXIR DE PEPINA DE LEY, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio, 16 fr.
JARABE SEDATIVO CON BROMURO DE POTASIO, contra las afecciones nerviosas. En Paris, 3 fr. 50 c.
En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.
Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.



El Método del **D^r DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

JARABES { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico).
SULFO-FENICO (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).
INYECCIONES { **ODO-FENICO** (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).
GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31. Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

JARABE DE LABELONYE

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en que se hace uso de los ferruginos.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades. a

SOLUCION COIRRE DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heroico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, Paris y en todas las farmacias.

M.^a DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcera, Sanchez Ocaña. — Precio, 7 rs.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños. — Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

PILDORAS DE PROTOCARBONATO DE HIERRO INALTERABLE DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores palidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.
« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Bland ventajitas incontestables sobre todos los demas ferruginos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » **D^r DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.**
« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.
« Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre « del inventor. — Precio 24 y 14 r. caja.
En Paris, 8, rue Pajenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.
Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miguel, S. Ocaña y Ortega.



VALERIANATO DE ATROPINA.

Desde 1854 se emplea con grande éxito el valerianato de atropina, bajo la forma de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, «aprobada por la Academia de Medicina de Paris,» en el tratamiento de la epilepsia, asma esencial ó espasmódico, jaqueca, tos nerviosa, histerico, palpitaciones de corazon, convulsiones, opresion, coqueluche. — El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo á conocer. Varian las dosis de medio miligramo á dos miligramos en las 24 horas. (Véase la instruccion). — En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.